

解析中国

Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

www.politica-china.org

13º

Cuarto trimestre 2014



- **La nueva clase media, un estudio de su heterogeneidad**
por Alvaro Malaina e Zhou Liying
- **El sistema financiero de China**
por Juan Carlos Martínez Coll
- **Los TLCs con China: avances y desafíos pendientes**
por Fernando Reyes Matta
- **Chinese fashion crossed the oceans in the wake of the Portuguese trade with China, during the late Ming and early Qing dynasties**
por Rui D'Ávila Lourido.
- **India y Taiwán: buscando una relación simbiótica en comercio e inversión**
por Sàlvia López Matas
- **Una dinastía orgánica**
por Xulio Ríos



Observatorio de la
Política China

www.politica-china.org

Cuarto trimestre 2014

Dirección:

Xulio Ríos

Lugar de edición:

Baiona (Pontevedra), Galicia, España

Editor:

Observatorio de la Política China.

Maquetación:

PositiBos.com

ISSN:

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

Jiexi Zhongguo es una iniciativa del
Observatorio de la Política China
www.politica-china.org

Índice

- 4** **La nueva clase media, un estudio de su heterogeneidad**, por Álvaro Malaina y Zhou Liying. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: <http://www.politica-china.org/nova.php?id=4992&clase=21&lg=gal>
- 13** **El sistema financiero de China**, por Juan Carlos Martínez Coll. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394261618Juan_Carlos_Martinez_Coll.pdf
- 21** **Los TLCs con China: avances y desafíos pendientes**, por Fernando Reyes Matta. Publicado en Papers del Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China, Universidad Andrés Bello, Chile.
- 25** **Chinese fashion crossed the oceans in the wake of the Portuguese trade with China, during the late Ming and early Qing dynasties**, por Rui Rui D'Ávila Lourido. Publicado en *Face to Face: the transcendence of the arts in China and beyond. Historical perspectives*, pp. 355-369, edition of Centro de Investigação e Estudos em Belas Artes (CIEBA), Faculdade de Belas Artes da Universidade de Lisboa, with the sponsorship of Observatory for China, 2014, 494 ps.
- 40** **India y Taiwán: buscando una relación simbiótica en comercio e inversión**, por Sàlvia López Matas. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1410251018India_y_Taiwan_buscando_una_relacion_simbiotica_en_comercio_e_inversion.pdf
- 50** **Una dinastía orgánica**, por Xulio Ríos. Publicado en El País, 28 de agosto de 2014. Accesible en: http://elpais.com/elpais/2014/06/13/opinion/1402669173_591737.html

La nueva clase media china: Un estudio de su heterogeneidad

Alvaro Malaina. Doctor en Sociología por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de París

Liyang Zhou. Doctoranda en Ciencia Política en la Universidad Complutense de Madrid

La nueva clase media china: heterogénea, diversa

Si se pasea por cualquier ciudad de la costa este china es fácil observar la afluencia de lujosos coches BMW que recorren las ciudades envueltas en nubes de contaminación con estulticia y sin parecer detenerse ante nada, ante la mirada ya no sorprendida sino habituada de decenas de trabajadores emigrantes, vendedores callejeros de verduras y boniatos u obreros de la construcción que fuman un cigarrillo sentados en la acera de la calle en un breve receso de su larga jornada laboral.

El sociólogo Pierre Bourdieu decía que en la realidad social no se encuentran clases sociales, sino *posiciones sociales* en un espacio que puede ser mapeado. Estas posiciones son clases “virtuales” que sólo el trabajo político puede convertir en “reales”. “Las clases sociales no existen (aunque el trabajo político, armado con la teoría de Marx, en algunos casos ha contribuido a hacerlas existir al menos a través de instancias de movilización y praxis). Lo que existe es un espacio social, un espacio de diferencias, en el que las clases existen en cierto sentido en un estado de virtualidad, no como algo dado sino como *algo por hacer*” (Bourdieu, 1998:12). La clase social es el resultado de un trabajo político que puede darse o no darse y que depende en cualquier caso del nivel de concienciación y de acción de los individuos y grupos sociales que formarían parte de dicha clase. Es una forma de agrupar individuos y grupos desde una conciencia “en sí” y “para sí” en función de criterios que no tienen que ser necesariamente sólo económicos o de clase, pues también puede haber en el espacio social distinciones políticas de género, nacionalidad, etnia u orientación sexual.

Por tanto, en este trabajo más que de una clase social, hablamos en realidad de la constatable emergencia en China de nuevas posiciones sociales, inexistentes antes de las reformas, ni durante la China de Mao ni durante la China imperial y que podrían constituir una “clase media china”. La llamada nueva “clase media” que atesora cada vez más capital frente a las clases trabajadoras, frente a la también emergente y nueva clase social de los “trabajadores emigrantes rurales” (*nongmingong*). Capital entendido de forma múltiple como en Bourdieu: económico, social, cultural y también simbólico. Un fenómeno único en la historia universal: nunca en tan poco tiempo tantos millones de personas han dejado la pobreza para formar parte de la llamada “clase media”. El Producto Interior Bruto de China pasó de 364,5 billones de yuanes en 1978 a 21 087,1 billones en 2006 y la renta per cápita en las áreas urbanas de 342,4 yuanes en 1978 pasó a 11 759,5 yuanes en 2006 (Statistics Bureau of China: 53). En 2013 el PIB era 56 884,5 billones y la renta per cápita 26 955 yuanes. Unos datos que no muestran el encarecimiento paralelo de los costes de la vida en China.

El crecimiento de la desigualdad ha ido parejo al “milagro” del crecimiento económico, desde los años 80, cuando Deng Xiaoping permitió la economía de mercado y abrió el país al capitalismo global. Antes de las reformas, durante la era de Mao la sociedad era pobre pero fuertemente igualitaria. La fuerte polarización del espacio social es un fenómeno inédito en China, que las sociedades occidentales conocen sin embargo desde mucho tiempo atrás, especialmente en Estados Unidos donde las políticas redistributivas y de seguridad social siguen siendo inferiores a las de Europa, que también está conociendo en los últimos años una creciente polarización debido a la crisis económica y las políticas de austeridad y reducción del gasto público. Ahora China está dentro de las sociedades más desigualitarias del mundo. Según datos del Banco Mundial (World Bank, varios años), el coeficiente GINI que mide la disparidad de los ingresos, aumentó en China de 0,28 en 1980 a 0,447 en 2003, 0,479 en 2003 hasta llegar a su máximo de 0,491 en 2008 y ha descendido ligeramente a 0,474 en 2012, unas cifras que el Gobierno chino nunca ha contradicho. A la desigualdad de renta per cápita en China, se añadiría la desigualdad geográfica, pues la gran mayoría de la clase media se agruparía en las ciudades de la costa Este del país (Khan and Riskin, 2001; King Whyte, 2010).

Como sabía Bourdieu, las posiciones sociales están embarcadas en luchas por la primacía del espacio social, por la dominación no sólo material sino también simbólica del conjunto del espacio social. Estrategias de “distinción” y “dominación simbólica” que convengan al conjunto de los grupos y posiciones sociales de su primacía y legitimen su posición dominante (Bourdieu, 1979). La nueva “clase media” en esta lógica de presentarse como el nuevo centro de gravedad de la sociedad china, también está desplegando estas estrategias de dominación simbólica. Desde las reformas de Deng Xiaoping, el Partido-Estado chino ha ido incorporando esta nueva clase, proveniente en gran parte de actividades empresariales del sector privado. Es normalmente el Estado el que otorga legitimidad simbólica a unas posiciones sobre otras. De la misma forma que Mao otorgó primacía a los campesinos, el Partido Comunista de China está cada vez más dotando de dicha primacía al sector de los emprendedores privados. Alrededor de 100 000 emprendedores privados se afiliaron al Partido en las semanas siguientes a la enunciación de la teoría de la Triple Representatividad de Jiang Zemin en el Decimosexto Congreso del Partido en 2002 (Dickson, 2010a), miles más le seguirían en los años siguientes. En 2001 China entró en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en 2004 encumbró en la Constitución el derecho a la propiedad privada. Todo ello ha llevado a la formación de lo que Bruce Dickson (2003) llama los “capitalistas rojos”. En 1990, sólo el 13% de los emprendedores privados eran miembros del Partido Comunista de China. En 2007, el 38% lo era. Teniendo en cuenta que sólo el 6% de la población china es miembro del Partido, este porcentaje es muy significativo (Dickson, 2010b: 297). Los emprendedores habrían sido cooptados en gran parte por el Partido. La mayoría de ellos son dueños de grandes empresas, los dueños de pequeñas o medianas son los más distantes respecto al poder político.

Este fenómeno de la nueva clase media china es muy interesante de estudiar, pues nos permite contemplar en su inicio mismo los movimientos de las posiciones en un espacio social marcado por la economía de mercado capitalista, movimientos en busca de legitimación y primacía sobre el conjunto.

Ha tardado mucho en ser reconocida la existencia de una clase media china (Li, 2010: 7) que según muchos pronósticos en quince años constituirá la mayor clase media mundial (Li, 2010: 10). Sigue siendo difícil de articular una teoría científico social en torno a ella, pues el mismo concepto de “clase media” es

ambiguo e induce a muchos equívocos (Wacquant, 1991). Generalmente se establece que la clase media se caracterizaría por una vivienda estable, acceso a la sanidad, oportunidades educativas (incluyendo universidad) para los hijos, seguridad laboral e ingresos significativos que pueden ser gastados en ocio y vacaciones. La capacidad de *consumo* sería uno de sus indicadores fundamentales. Pero si en las sociedades desarrolladas occidentales se tiende a calificar la “clase media” como un estrato de personas normales en mitad de la jerarquía económica, en China, aún en proceso de desarrollo, en general la clase media es considerada por el público como un grupo especial con un alto estatus socioeconómico (Chunling, 2010: 141). Una imagen que es fuertemente impulsada por las series televisivas y la publicidad. Así pues, cuando se habla de la clase media china en los medios muchas veces se está hablando del sector predominante en la nueva jerarquía socioeconómica postsocialista y post-Mao, compuesto por *ricos emprendedores privados*, que sin embargo sigue siendo minoritario en una clase media real que abarcaría cuadros del Partido, un gran número de dueños de pequeños negocios (*getihu*) y trabajadores de cuello blanco de rango medio o bajo. Esto nos mostraría la dinámica propia a la clase media china hacia la dominación simbólica del espacio social por esa nueva clase capitalista rica. En las sociedades occidentales hemos visto cómo desde el comienzo de la globalización neoliberal hay una tendencia al empobrecimiento de la clase media entendida como estrato de ingreso medio y un enriquecimiento progresivo de una minoría generalmente relacionada con el sector financiero y de las grandes empresas.

El término chino para definir esta nueva posición social de la “clase media” sería más *zhongchan jiecheng* (estrato medio) que *zhongchan jieji* (clase media propiamente dicha), dado que el término *jieji* (clase) habría sido prácticamente eliminado del discurso público debido a su resonancia maoísta (Anagnost, 2008). Teniendo en cuenta la clasificación ocupacional y el estatus del empleo, la definición sociológica de la clase o estrato medio de China distinguiría en ella cuatro sectores (Chunling, 2010: 143). Un grupo compuesto de los emprendedores privados, a menudo denominado clase capitalista. Otro grupo compuesto de profesionales, gerentes y oficiales gubernamentales, denominado nueva clase media. Un tercer grupo conocido como vieja clase media, compuesta de empleadores pequeños, pequeños dueños de negocios y auto-empleados. Un cuarto grupo, denominado clase media marginal, compuesto de trabajadores de cuello blanco de bajo salario y otros trabajadores similares. Excluyendo este último grupo, sobre el cual no hay consenso si pertenece o no a la clase media, tendríamos que alrededor del 10-12 por ciento de la población adulta china y del 20-25 de la población urbana adulta pertenecería a la clase media (Chunling, 2010: 154). Su gran diversidad hace que sea difícil que se constituya esta clase virtual en clase real con una identidad coherente, cultura, valores y actitudes sociopolíticas semejantes. Además, la mitad pertenece al sector público y la otra mitad al sector privado lo que dificulta aún más su cohesión como clase.

Teniendo en cuenta la variable de los ingresos, con ingresos anuales entre \$10.000 y \$60.000 alrededor de 300 millones de chinos pueden ser considerados como “clase media (Wang, 2010). Esta nueva “clase media china” es muy diversa como decimos e incluye una gran variedad de profesiones (profesores, abogados, médicos, cuadros políticos, gerentes de empresas estatales, etc.) pero dentro de ella habría que destacar la conformación de un rápidamente ascendente sector de *ricos emprendedores privados* (principalmente propietarios de negocios en el sector de las manufacturas, de la vivienda, así como inversores profesionales), que son los que atesoran mayor capital económico en la pirámide social, embrión de una “clase alta” todavía en forma-

ción de sí misma, y que son la mejor expresión del fenómeno chino de los “nuevos ricos” (*xin furen*). Esta nueva clase capitalista apenas representa el 18% real de la clase media total (Chunling, 2010: 151) pero en la imagen pública ellos serían los emblemas de dicha clase. Los beneficios de este substrato, generalmente en conexión directa con el Partido a través de complejas redes de *guanxi* y capital social (Gold et al. 2002; Dickson, 2003, 2010), creció enormemente con las reformas económicas. De acuerdo al Informe Hurun (2013) hacia finales de 2012 el número de millonarios chinos (cuyos activos son superiores a los 10 millones de yuanes) alcanzó 1,05 millones, mientras que el número de super-ricos (cuyos activos son mayores a los 100 millones de yuanes) alcanzó la cifra de 64 500. Alrededor de seis o siete millones de chinos, alrededor del 5 por ciento de la población, tendría activos de más de 600 000 yuanes, y podrían ser considerados como ricos. Este porcentaje se incrementa en 6 o 7 por ciento cada año, y la edad media de los nuevos ricos (39) tiende a disminuir, indicando una clara tendencia hacia el enriquecimiento dentro de las nuevas jóvenes élites económicas. La clase media china, diversa y variada, invierte en su propia educación, salud, en bienes de lujo y moda (China ya ha superado a Japón como el segundo mayor consumidor de bienes de lujo del mundo tras Estados Unidos), en automóviles y telefonía móvil (China es ya el mayor mercado de consumo automovilístico y de teléfonos móviles), crean su propia vivienda privada (Zhang, 2010), se guían por un consumo compulsivo de toda clase de “valores de signo” (Davis, 2000) y se convierten en más y más cosmopolitas y guiados por el deseo (Rofel, 2007). Tener una casa, un coche o mejor dos, viajar, comprar ropa de marca y el consumismo compulsivo han sido desde el principio las marcas de esta nueva clase media china, inspirada en el estilo de vida norteamericano. También la inversión en la educación de sus hijos, enviándolos por ejemplo a estudiar al extranjero, pues este estrato tiene una fuerte inseguridad interna dado que hay una conciencia de que se carece de una amplia educación y de suficiente capital cultural (Zhang, 2010: 7). En los miembros de la clase media, el 65,3 por ciento provienen de familias campesinas u obreras, y el 56,5 por ciento fueron trabajadores de cuello azul antes de obtener el estatus de clase media (Chunling, 2010: 150).

Como hemos señalado anteriormente, el término de “clase media” es ciertamente ambiguo e induce a equívocos. Para la tradición marxiana, no existiría como tal, lo que existiría es una clase dominante y una clase dominada. Dado que no podemos limitar este binomio en el caso de China al par capitalista/proletario, y dado la diversidad de grupos y posiciones sociales, sí consideramos que se pueda hablar de una clase media, heterogénea y muy diversa, inédita treinta años atrás. Y nos interesa especialmente dentro de esta clase media ese sector de “nuevos ricos” y “nuevos super-ricos” que podría constituirse como clase alta dominante. Conforme el país se adapta al capitalismo global y al neoliberalismo dominante, encontramos esa tendencia de una minoría a enriquecerse mientras la mayoría sigue persistiendo en condiciones de vida muy pobres y precarias, un fenómeno de polarización social común a todas las sociedades adaptadas al capitalismo global neoliberal.

En este trabajo queremos destacar la importancia del estudio de esta nueva clase media china, todavía emergente, igual que el país. Un estudio de gran relevancia no sólo para la sinología y en concreto para el estudio de la política china pues el único motor del cambio político se piensa generalmente será la clase media, sino en general para los estudios de ciencia social de las dinámicas sociales en la era del capitalismo global actual.

En la segunda parte de nuestro trabajo vamos a analizar más detenidamente la relación de la clase media con la política, en concreto la cultura política de esta nueva clase media.

La cultura política de la nueva clase media china: ¿Fuerza conservadora o motor de cambio?

La clase media china es en general concebida como ciertamente conservadora y no cuestiona el régimen en vigor de China. Sobre todo la literatura en inglés ha favorecido esta idea (Dickson, Chen, etc.), más incluso que la literatura china. La reforma democrática no le interesaría tanto como la estabilidad institucional que asegure el crecimiento económico y los privilegios que están cosechando. Sin embargo, constatamos en los medios cómo recientemente empieza a mostrar un grado de concienciación mayor en las siguientes áreas: la corrupción, el deterioro medioambiental y la contaminación, la inseguridad alimentaria y el alza general de los precios, sobre todo de la vivienda. Aquí encontraríamos una de las amenazas principales a la clase media, que les está empezado a dotar de conciencia de sí y a manifestar ciertas críticas a las políticas del Partido-Estado. En general, aún no hay un consenso en si esta emergencia de clase media puede ser el preludio de una mayor democratización y constitución de una sociedad civil, como tradicionalmente han establecido la mayoría de pensadores y científicos sociales. Generalmente, según la perspectiva dominante, la clase media sería el pilar de las sociedades democráticas. Pero para llegar a este estadio la clase media tiene que desarrollar una identidad común, una conciencia de derechos y un distinto sistema de valores, lo que aún no parece darse en China y que sin embargo si se daría en las clases medias de otros países (Li, 2010: 20).

Como hemos señalado, la literatura en inglés es más escéptica sobre su potencial de cambio que la literatura china al respecto. Inicialmente los académicos han sugerido que la clase media es conservadora en lo político y favorable al status quo, y no un motor de cambio. “En lugar de ser antagonistas respecto al Estado, muchos en la clase media han sido cooptados en el Estado y muchos otros se han beneficiado de sus políticas económicas. De esta forma, los beneficiarios de las reformas se han convertido en seguidores del sistema político actual” (Dickson, 2010b: 293). Dentro de este sector destacarían los emprendedores privados, ese núcleo de clase dominante en la clase media, que serían especialmente conservadores del orden político dado. “La investigación sobre los emprendedores privados de China constantemente muestra la naturaleza conservadora de sus creencias políticas, y su consecuente falta de interés en la democratización. Incluso aquellos que no apoyan al régimen prefieren evitarlo antes que confrontarlo. El consenso actualmente es que los capitalistas de China tienen un interés establecido en mantener el actual régimen y en favorecer la estabilidad económica y política. Bien sea a través del apoyo activo o de la aceptación tácita, los capitalistas de China no han planteado una amenaza política al PCC” (2010b: 294). “Son los productos de las políticas de reforma económica del PCC y apoyan el status quo” (2010b: 306). Esta clase “se ha convertido en muy dependiente respecto al Partido-Estado... tanto el Estado como la clase media comparten intereses fundamentales: la promoción del crecimiento económico, la protección de la propiedad privada, el mantenimiento de la estabilidad social y la restricción de la participación política de las masas (particularmente las clases bajas, que son todavía la mayoría de la población)” (2010b: 338-339). Y más de la mitad de la clase media está en el sector público, con lo que para prosperar en su carrera necesitan lealtad y apoyo al Partido-Estado.

Siguiendo una encuesta realizada en más de 3000 viviendas de tres ciudades chinas (Beijing, Chengdu y Xian) por Jie Chen (2010), encontramos que: el 75 % de la clase media dice que el gobernante es como un padre y que hay que seguir siempre sus decisiones y no es necesario participar en toma de decisiones, frente a un 67% de las otras clases; el 72% está de acuerdo en que la reforma política tiene que ser promovida por el Partido y el gobierno, no por gente común, frente el 60% de las otras clases de acuerdo. Aunque la gran mayoría, el 90%, está interesada en la protección de los derechos individuales, no están en cambio interesados en general en instituciones y participación democráticas. En general, concluye Chen, “la clase media china no es proclive a servir como un agente de democratización” (2010: 353).

Estas conclusiones se enmarcan en una tendencia general de las clases medias en Asia Oriental a ser escépticas con la democracia y en el mayor de los casos a apoyar regímenes autoritarios que preserven el status quo que les favorece (Chen, 2010: 336). En general en estos países las clases medias buscan proteger sus intereses y asocian la democracia al empoderamiento de las mayorías generalmente pobres, al caos, inestabilidad y amenaza para sus intereses.

Pero la relación entre clase media y política en China es más compleja. Podemos decir que en el caso concreto de China habría otra perspectiva respecto a la actitud política en las clases medias, frente a la posición que la define como fuerza conservadora. Según esta otra posición, la clase media china si podría ser también un motor de cambio a pesar de no confrontarse con el gobierno directamente y en cierta forma estar aliado con él.

Hay evidencias contrastadas de que la clase media china es capaz de movilizarse para salvaguardar sus derechos de clase media. Es decir, en las áreas que están estrechamente relacionadas con sus propios intereses, la clase media ya tiene esa capacidad de organizar una acción colectiva no institucional, como los pequeños propietarios urbanos de Beijing y Shanghai que en los conflictos con la logística de administración de la urbanización muestran su conciencia de derechos y realizan actuaciones, pueden identificarse con los derechos que tienen y tienen capacidad de movilización, muy alta organización y no ceden ante sus derechos. Habría ejemplos en las elecciones de la Asamblea Popular de Shenzhen, Guangzhou y Beijing de fenómenos de autodesignación como candidato a esta Asamblea Popular de individuos y universitarios de clase media con cierto ingreso medio en la economía de mercado, que ya tienen su posición económica y quieren aumentar su posición política.

Por otro lado, a la clase media china le falta sin duda una actitud política unitaria. Esto es debido a la pluralidad de esta clase, de su identidad profesional, de su relación con el sistema existente. Por eso no habría una actitud política unitaria que permitiera decir si la clase media es conservadora o radical. Habría antes que clasificar y analizar detenidamente la gran diversidad de la clase media china. Por ejemplo, según si la clase media pertenece al sector público o al privado. La clase media del sector público tendrían menos conciencia democrática y en el sector privado tendrían más conciencia democrática. También podemos dividir a la clase media entre sector estatal o no estatal. La perteneciente al sector estatal tendría igualmente una actitud política más conservadora que la perteneciente al sector no estatal. Igualmente, la nueva clase media tiene más tendencia al cambio social y la vieja menos. Incluso en la misma clase media según diferentes grupos

profesionales, el grupo de técnicos profesionales tiene mucho menos conciencia política que grupos de élites de administración pública. Por eso en realidad habría que decir que en la clase media china no habría un consenso político, unos apoyan la estabilidad, otros la crítica del orden social.

Habría por tanto que preguntarse: ¿la nueva clase media china es conservadora como dice en general la literatura anglosajona o, aunque sin duda no se confronte directamente con el poder político, no alberga tal vez en el seno de su pluralidad una semilla de si no una conciencia democrática en el sentido formal sí al menos una conciencia cívica que la aproxima a las clases medias occidentales?

Los nuevos avances de medios de comunicación y en concreto las redes sociales y microblogs como Weibo, que apareció en 2009, parece que apuntan a que una cultura política más crítica y participativa parece estar emergiendo en la clase media, que es el principal usuario de estos nuevos medios. Al menos habría alrededor de un 25% en la clase media con una tendencia y valores hacia la democracia según la encuesta de Chen. Tal vez ese porcentaje es el que representa Weibo y su capacidad de influencia política (Tkacheva, 2013). Ejemplos fueron la difusión de críticas a la gestión de un accidente de tren en Wenzhou en 2011 que forzó a las autoridades a rectificar, o de las manifestaciones en Wukan y Dalian. Según publicaba la BBC News en su edición del 8 de Agosto de 2011, “los microblogs e Internet no han cambiado la naturaleza fundamental del gobierno de China, pero están forzando a los oficiales a cambiar la forma en que operan”.

Conclusión

El estudio de la clase media en China es un estudio aún innovador y que resulta de gran interés para estudiar las dinámicas sociales en sociedades no occidentales en la era de la globalización. En este trabajo hemos presentado su diversidad y heterogeneidad. La clase media incluiría tanto un sector minoritario pero en auge de nuevos emprendedores privados ricos, como profesionales, gerentes de empresas estatales y cuadros de rango medio, así como propietarios de pequeños negocios. La mitad pertenece al sector público y la otra mitad al privado. Su gran diversidad hace difícil catalogarla como clase unificada y con una conciencia de sí propia. Pero señala la existencia de nuevas posiciones objetivas en el espacio social chino posterior a las reformas y apertura, siguiendo el modelo teórico de Bourdieu. La clase media se caracteriza por el consumo y por invertir en la educación de sus hijos, al tener conciencia de que todavía no dispone de un gran capital cultural, pues la mayoría de ella, como la práctica totalidad de la población china, hace pocas décadas era campesina o en el mejor de los casos obrera.

Para mostrar un posible ángulo de estudio, hemos presentado la relación de la clase media china con la política. Aunque como la literatura dominante señala, esta clase media no es un motor de democratización, sino que en general es conservadora, ya que está en estrecha relación casi dependiente del Partido-Estado y desconfía de procesos democráticos que pueden dar más poder a las clases pobres, también cabría decir como algunos autores ya han destacado que empieza a haber un cambio en su cultura política y que su posición como conservadora no sería tan clara. En primer lugar esto se explicaría por la diversidad inherente a dicha clase media. Cada vez un sector, generalmente del sector privado, es capaz de movilizarse para defender sus

intereses propios y parece interesarle más desarrollar una sociedad civil, y tiene una tendencia, aunque nunca en oposición al poder establecido, de participar para intentar solucionar los problemas de la sociedad china actual (sobre todo en temas como la corrupción, la contaminación, la inflación o la inseguridad alimentaria). Las vías para manifestarse no serían las tradicionales, sino generalmente las redes sociales de Internet y el reenvío de miles de mensajes a través de microblogs como Weibo que pueden acabar haciendo que los gobernantes cambien sus políticas en las cuestiones criticadas.

Hemos buscado por tanto en este trabajo señalar la importancia del estudio de las nuevas posiciones sociales objetivas en la China post-Mao, catalogadas como nueva clase media, en sus diferentes dimensiones económicas, sociales, políticas o culturales y su mostrar su pluralidad y sus características de clase en proceso de formación, aún no constituida unitariamente como tal, sin una identidad común definida. A través del estudio de la clase media china podemos tener un ejemplo muy interesante para analizar desde una perspectiva no occidental la dinámica social de formación de los espacios sociales en la era de la globalización.

Bibliografía

- Almond, Gabriel y Sidney Verba (1996) “La Cultura Política” In: Gabriel Almond (ed.), *Diez Textos Básicos de Ciencia Política*, Madrid: Ariel.
- Anagnost, Anne (2008) “From “Class” to “Social Strata”: Grasping the Social Totality in Reform-Era China”. *Third World Quarterly* 29(3):. 497-519.
- Bourdieu, Pierre (1979) *La Distinction*. París: Éditions de Minuit.
- Bourdieu, Pierre (1998) *Practical Reason. On the Theory of Action*. Stanford: Stanford University Press.
- Chen, Jie (2010) “Attitudes toward Democracy and the Political Behavior of China’s Middle Class” In: Cheng Li (ed.), *China’s Emerging Middle Class*. Washington: Brookings Institution. Pp. 334-358.
- Chunling, Li (2010) “Characterizing China’s Middle Class: Heterogenous Composition and Multiple Identities” In: Cheng Li (ed.), *China’s Emerging Middle Class*. Washington: Brookings Institution. Pp. 135-156.
- Davis, Deborah S. (ed.) (2000) *The Consumer Revolution in Urban China*, Berkeley: University of California Press.
- Dickson, Bruce (2003) *Red Capitalists in China: The Party, Private Entrepreneurs, and Prospects for Political Change*. New York: Cambridge University Press.
- Dickson, Bruce (2010a) *Allies of the State: China’s Private Entrepreneurs and Democratic Change*- Cambridge: Harvard University Press.
- Dickson, Bruce (2010b) “China’s Cooperative Capitalists: the Business End of the Middle Class” In: Cheng Li (ed.), *China’s Emerging Middle Class*. Washington: Brookings Institution. Pp. 291-309.
- Dickson, Bruce (2003) *Red Capitalists in China: The Party, Private Entrepreneurs, and Prospects for Political Change*. New York: Cambridge University Press.
- Gold, Thomas, David Guthrie and David Wank (2002) *Social Connections in China: Institutions, Culture, and the Changing Nature of Guanxi*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hurun Wealth Report (2013) *The Chinese Millionaire. Wealth Report 2013*, GroupM Knowledge.

- Khan, Azizur Rahman and Carl Riskin (2001) *Inequality and Poverty in China in the Age of Globalization*, Oxford: Oxford University Press.
- King Whyte, Martin (2010) *One Country, Two Societies: Rural-Urban Inequality in Contemporary China*, Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Li, Cheng (2010) "The Rise of the Middle Class in the Middle Kingdom" In Cheng Li (ed.), *China's Emerging Middle Class*. Washington: Brookings Institution. Pp. 3-31.
- Rofel, Lisa (2007) *Desiring China. Experiments in Neoliberalism, Sexuality, and Public Culture*. Durham: Duke University Press.
- Sánchez de Dios, Manuel (2012) *Política Comparada*. Madrid: Síntesis.
- Statistics Bureau of China, *Zhongguo Tongji Nianjian* [China statistical yearbook] (2009). Beijing: China Statistics Press.
- Tkacheva, Olesya (2013) "The Internet in China: Threatened Tool of Expression and Mobilization". In: Tkacheva, Olesya et alli. (eds), *Internet Freedom and Political Space*. RAND Corporation. Pp. 93-118.
- Wacquant, Loïc (1991) *Making Class: The Middle Class(es) in Social Theory and Social Structure*. McNall, S.G., Levine R. and Fantasia R. (eds) *Bringing Class Back In Contemporary and Historical Perspectives*. Boulder CO: Westview Press, 39-64.
- World Bank, *World Development Indicators* (varios años).
- World Values Survey (2007) <http://www.wvsevsdb.com/wvs/WVSAanalyzeQuestion.jsp>
<http://www.wvsevsdb.com/wvs/WVSAanalyzeIndex.jsp>
- Zhang, Li (2010) *In Search of Paradise: Middle-Class Living in a Chinese Metropolis*. Ithaca: Cornell University Press.

El sistema financiero de China

Juan Carlos Martínez Coll. Profesor titular de Economía Aplicada de la Universidad de Málaga

Qué es un sistema financiero

Un sistema financiero es un conjunto de instituciones que actúan como intermediarias entre ahorradores prestamistas e inversores y consumidores prestatarios.

Los ahorradores son agentes económicos (familias o empresas) cuyos ingresos son o han sido superiores a sus gastos y tienen por tanto un exceso de liquidez. Su objetivo es prestar esos ahorros de forma líquida, segura y rentable. La **liquidez** mide la facilidad y el tiempo requerido para recuperar el dinero prestado; cuanto más fácil y menos tiempo sea necesario, mayor liquidez. **Seguridad** implica que la probabilidad de perder sus ahorros sea pequeña, que si hay pérdida no sea completa y la parte que se pierda sea lo menor posible; el concepto opuesto a seguridad es riesgo. La **rentabilidad** es el premio que reciben los ahorradores por perder liquidez y asumir riesgo; la medida de la rentabilidad es el tipo de interés. El prestamista buscará un equilibrio entre esos objetivos teniendo en cuenta que cuanto mayor sea la seguridad y la liquidez menor será la rentabilidad.

Los inversores y consumidores prestatarios demandan esos ahorros con el fin de llevar a cabo sus proyectos de inversión o consumo. Su objetivo es disponer de esos recursos al mayor plazo posible, ofrecer la menor garantía colateral posible y pagar el menor interés posible.

El sistema financiero tiene como función transferir esos recursos de los prestamistas a los prestatarios de forma que sus objetivos queden satisfechos en la mayor medida posible. Los bancos, por ejemplo, acumulan los pequeños ahorros a corto plazo de sus clientes cuenta-correntistas para hacer préstamos de mayor volumen a largo plazo.

Los sistemas financieros tienen que cumplir eficientemente una serie de funciones: deben optimizar la asignación de los recursos a los proyectos más prometedores, permitir que prestamistas y prestatarios maximicen la rentabilidad y facilitar que los riesgos se distribuyan entre el mayor número de prestamistas para disminuir así la posibilidad de pérdidas catastróficas.

Entre las instituciones financieras podemos enumerar:

- » Los bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito.
- » Las empresas de seguros, los fondos y planes de pensiones.
- » Las bolsas, los mercados de valores y productos financieros.
- » Otras instituciones formales que prestan servicios financieros: empresas de leasing, tarjetas de

crédito, fondos de gestión de patrimonios.

- » Organizaciones de control nacionales (bancos centrales, comisiones ministeriales...) e internacionales tales como FMI, Basilea III, empresas de rating, ...
- » Instituciones informales como parientes o amigos ricos, prestamistas-usureros, casas de empeño, sistemas de crowd funding,... Estas instituciones que tienen muy poca importancia en los países desarrollados pueden representar un gran volumen de negocio en algunos países en alguna fase de su desarrollo. De hecho se considera que en China son la principal fuente de financiación de las pequeñas y medianas empresas privadas.
- » En el sentido amplio de la palabra “institución”, el sistema financiero incluye también los productos o instrumentos, es decir, cualquier documento que acredite un contrato de préstamo, tales como obligaciones, bonos, pagarés, o derivados, opciones y futuros.

Cuanto más desarrollado económicamente esté un país, más desarrollado, complejo y sofisticado debe ser su sistema financiero. En todo proceso de desarrollo económico, el sistema financiero de un país puede actuar como impulsor o como freno al crecimiento y debe ir desarrollándose a la par que sus industrias, infraestructuras y superestructuras institucionales.

En los países del Este de Asia, en los que el crecimiento económico ha sido y sigue siendo extraordinariamente rápido, los sistemas financieros han evolucionado y siguen cambiando también a mucha velocidad. Los países de desarrollo tardío tienen una ventaja: ellos no tienen que innovar y experimentar, es suficiente que imiten los modelos de los países desarrollados que les ofrecen mayores garantías. Pero a la vez tienen que adaptarlos en cada momento a su propia realidad. El sistema financiero óptimo para un país depende de su grado de desarrollo, su sistema político, sus valores sociales y otras características particulares específicas generadas por eso que los institucionalistas llaman “path dependence”, dependencia del camino que se ha recorrido.

Es por ello que en los sistemas financieros de cada país del este de Asia encontramos características únicas con problemas y desafíos específicos.

En el proceso de desarrollo de todos los países del área encontramos una fuerte represión financiera en las fases iniciales que se va suavizando conforme se alcanza la convergencia con los países desarrollados. Se llama “represión financiera” al conjunto de mecanismos mediante los que el Estado consigue que los préstamos se concedan a unos tipos de interés diferentes y a unos prestatarios diferentes a los que determinaría el libre juego de las fuerzas del mercado. Esto significa normalmente presiones para que los bancos adquieran deuda pública o presten a un tipo de interés muy bajo a empresas estatales o protegidas por el Estado. Los mecanismos de represión financiera varían ampliamente de un país a otro.

El sistema financiero chino⁽¹⁾

Hasta 1978, el Banco Popular de China agrupaba las funciones de banco central y banco comercial y era prácticamente la única institución financiera. Desde aquella fecha el sistema financiero ha ido progresivamente desarrollándose pero aún está lejos de parecerse a los de los países más avanzados.

El Estado mantiene un férreo control del sistema financiero. Los seguros y los mercados de valores y productos financieros tienen un peso relativo muy pequeño en el sistema financiero chino que está por tanto dominado por el sistema bancario. Los cinco grandes bancos son estatales. El Estado establece tipos de interés oficiales y obligatorios (con algún margen) para la retribución de los depósitos. Los bancos reciben presiones más o menos explícitas para conceder préstamos a las grandes empresas propiedad del Estado y a los proyectos favoritos de las autoridades políticas regionales o locales.

Mercado de capitales de China en comparación con USA en trillones USD, 2012					
	bancos	bolsas	renta fija	seguros	fondos
China	10,7	3,7	3,4	1,2	0,4
USA	7,6	18,7	38	4,8	36
% PIB China	128%	44%	41%	14%	5%
% PIB USA	48%	118%	240%	32%	230%

Fuente: Elliot y Yan, 2013.

Como consecuencia de ello, las pequeñas y medianas empresas privadas tienen muy difícil su acceso a préstamos por lo que tienen que recurrir a instituciones informales a un tipo de interés muy elevado. A la vez, el riesgo que asumen los bancos por prestar con criterios políticos y no de rentabilidad y seguridad hacen temer por su solvencia.

El gobierno chino es consciente de esos problemas y está introduciendo progresivamente nuevas reformas: los mercados de renta fija y seguros están creciendo, el peso de los grandes bancos en el sistema financiero está disminuyendo, las presiones políticas a los bancos se están desalentando, la determinación de los tipos de interés se está flexibilizando y los productos y mercados informales están siendo intervenidos y regulados. Pero esas reformas deben hacerse y se están haciendo de forma muy prudente (léase gradual y lentamente) para evitar burbujas inmobiliarias y financieras o crear un clima de inseguridad que pusiera en peligro la estabilidad del sistema.

(1) Este texto está basado en Elliot, Douglas J. y Yan, Kai, "The Chinese Financial System, an Introduction and Overview". publicado en Julio de 2013 por Brookings Institution, USA. Salvo indicaciones en contrario los datos que se ofrecen proceden de ese documento. Conviene tener en cuenta que el sistema financiero chino y las normas que lo regulan están evolucionando a mucha velocidad por lo que en poco tiempo lo que aquí se afirma puede quedar obsoleto.

Organismos reguladores y de control del sistema financiero en China

Del Consejo de Estado dependen directamente los siguientes organismos de rango ministerial:

- » El Ministerio de Finanzas
- » El Banco Popular de China (el banco central) <http://www.pbc.gov.cn/publish/english/963/index.html> (en inglés)
- » La Central de Inversiones Huijin, una empresa estatal que es la propietaria de las acciones estatales en bancos, seguros y otras instituciones financieras. <http://www.huijin-inv.cn/hjen/> (en inglés)
- » La Comisión Reguladora de la Banca que cumple funciones habitualmente asignadas a los bancos centrales: Establece normas, aprueba la creación de bancos y supervisa entidades bancarias entre otras. <http://www.cbrc.gov.cn/showyjhhjjindex.do> (en inglés)
- » La Comisión Reguladora de Títulos-Valores (securities) http://www.csrc.gov.cn/pub/csrc_en/ (en inglés)
- » La Comisión Reguladora de Seguros
- » La Administración Estatal del Cambio Exterior

El sistema bancario chino

En 1978 el Banco Popular de China (BPC) actuaba como banco central y como único banco comercial. En los 80s se desgajaron de él cuatro bancos estatales: El Banco de China, el Banco Agrícola de China, el Banco de la Construcción de China y el Banco Industrial y Comercial de China. A partir de entonces el BPC abandonó sus actividades comerciales y se limitó a actuar como banco central. En los 90s se crearon nuevos bancos que podían tener parte de su capital en manos privadas y se fue ampliando el sistema financiero con nuevas entidades de ámbito urbano, rural y regional.

En la actualidad el sistema bancario chino está formado por:

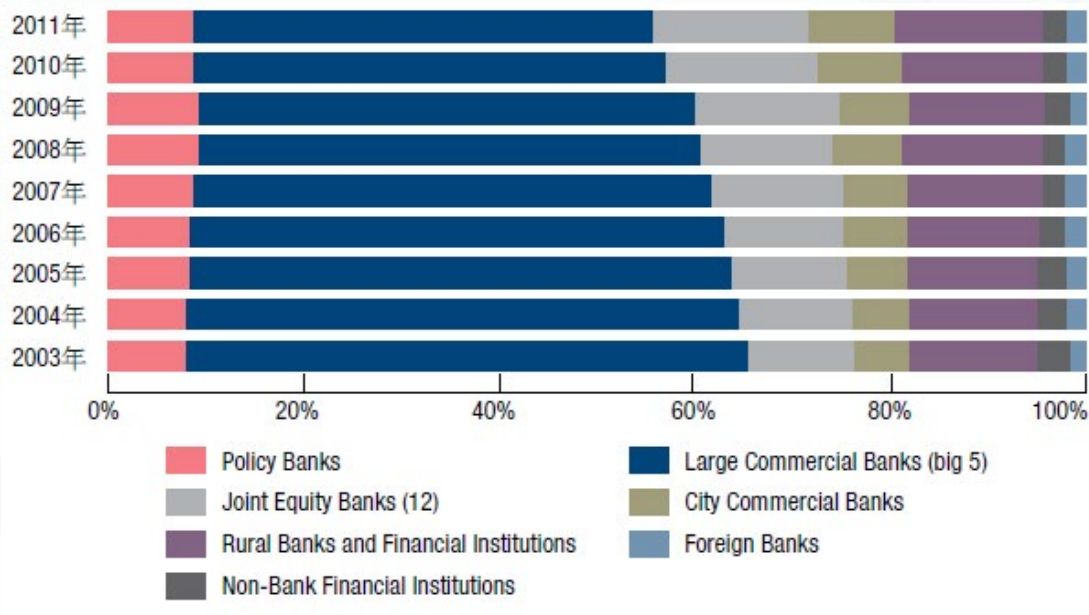
- » Los **bancos comerciales** que incluyen:
 - Los cinco grandes bancos estatales: los cuatro citados más el Banco de Comunicaciones de China. Controlan aproximadamente la mitad de todos los activos bancarios aunque su cuota de mercado está disminuyendo. El Estado mantiene una mayoría absoluta en la propiedad de estos bancos.
 - Otros bancos con participación privada. Son 12 bancos entre los que destacan CITICS y Everbright. Controlan aproximadamente el 16% de los activos y su cuota de mercado está creciendo. El Estado mantiene una cuota minoritaria en la propiedad de estos bancos.
 - Bancos de ciudades. Eran 350 en 2010.
 - Bancos rurales. Eran 85 en 2010
 - Bancos extranjeros

» Los **bancos de políticas del Estado** representan el 8% de los activos bancarios y su misión oficial específica es llevar a cabo políticas del Estado.

- Banco de Desarrollo de China
- Banco Export-Import de China
- Banco de Desarrollo Agrícola de China
- Pequeñas y medianas instituciones financieras
- Cooperativas de crédito urbano
- Cooperativas de crédito rural. En 2010 había 2.650.
- Bancos cooperativos rurales
- Instituciones financieras rurales de nuevo tipo
- Bancos de pueblo
- Compañías de préstamo
- Mutualidades cooperativas rurales

Los préstamos otorgados por el sistema bancario chino representaban en 2002 el 95% de toda la financiación en China pero desde entonces ese porcentaje ha ido disminuyendo rápidamente pasando a ser del 75% en 2009 y el 54% en 2012 (Godin, 2013).

Cuota de mercado de las instituciones bancarias y financieras de China



Fuente: Elliot y Yan, 2013.

Préstamos privilegiados a las empresas estatales chinas

Una de las debilidades del sistema bancario chino es el acceso privilegiado al crédito de las grandes empresas estatales. Hay cinco razones para ello (Elliot y Yan, 2013) algunas de las cuales no son exclusivas de China:

- » **Su tamaño.** El poder monopolístico u oligopolístico de estas empresas, su diversificación interna y su mayor experiencia organizativa y calidad en la gestión las convierte en clientes de bajo riesgo.
- » **Garantías gubernamentales implícitas.** Hay una creencia extendida, aunque carente de confirmación oficial, de que el Estado no permitiría la quiebra o suspensión de pagos de estas empresas. Hay grados en la fuerza de estas garantías implícitas: no es lo mismo una empresa que sea propiedad o esté controlada por un ministerio central poderoso, que otra que sea dependiente de una administración regional o local. En cualquier caso, en caso de que una de estas empresas tuviera dificultades para cumplir con sus obligaciones crediticias, es probable que el banco prestamista se viera forzado a aceptar modificaciones en las cláusulas del préstamo, con prolongación de plazos o recortes en los intereses o el principal.
- » **Carreras profesionales de los empleados bancarios.** Si un empleado bancario aprobase un préstamo a una empresa privada que resultara fallido, su carrera profesional se vería seriamente comprometida. Sin embargo, si el préstamo fallido es a una empresa pública, no habrá consecuencias profesionales para el empleado.
- » **Relaciones personales.** Los altos cargos de las grandes empresas estatales pueden favorecer de muchas formas a los empleados bancarios, incluso a través de su influencia en el Partido. Es frecuente que haya también relaciones sociales personales.
- » **Recomendación directa del gobierno o del partido.** En ocasiones un alto cargo del Partido recomienda con especial interés que se apruebe un crédito determinado, soslayando los procedimientos habituales para las concesiones de crédito. Esta práctica es ahora menos habitual que antes y está más perseguida oficialmente, pero sigue existiendo.

Este acceso privilegiado al crédito de las empresas estatales plantea dos problemas graves: aumenta el riesgo financiero de los bancos y reduce el volumen de recursos financieros disponible para pequeñas y medianas empresas privadas.

El sector financiero informal

Por su propio carácter es imposible tener datos del volumen de activos del sector financiero informal, pero todos los estudios y las estimaciones apuntan a que es extraordinariamente alto. Hay varias razones para ello.

- » Los gobiernos locales son grandes y privilegiados prestatarios. Se estima que en los últimos años entre el 30% y el 40% de los créditos fueron destinados a financiar proyectos gubernamentales de

- infraestructura. El efecto *crowding out* expulsa a las PYMES privadas a fuentes alternativas de crédito.
- » Como se ha indicado más arriba, los bancos tienden a prestar a las grandes empresas por lo que las PYMES privadas no encuentran financiación.
 - » No existe un mercado de bonos desarrollado que permitiría a las PYMES buscar créditos de forma regulada.
 - » El acceso a las bolsas de valores está también muy restringido y resulta inaccesible a las PYMES.
 - » Al haber períodos en los que la represión financiera establece tipos de interés negativos sobre los depósitos (tipos de interés nominales inferiores a la inflación), los ahorradores han buscado masivamente vías informales para mantener sus activos.

El sector informal tiene muchas conexiones con la banca formal. Un informe del BBVA (Xia, 2013) describe los siguientes tipos de productos:

Productos de Gestión de Patrimonios (Wealth Management Products, WMP) son documentos de diverso tipo emitidos por bancos u otras instituciones financieras que son vendidos por las sucursales bancarias a inversores particulares casi siempre sin ser contabilizados por el banco. El principal no está garantizado por el banco, a pesar de ello estos productos resultan muy atractivos ya que ofrecen una rentabilidad superior a la de los depósitos bancarios.

- » **Productos de sociedades fiduciarias** que no están autorizadas a aceptar depósitos. Los fondos recaudados con estos productos sirven para prestar directamente a empresas o invertir en bonos y derivados.
- » **Préstamos con visa bancaria** que se hacen de empresa a empresa en los que los bancos y otras instituciones financieras actúan como intermediarios y visan el proceso de firma de contratos, la retirada de fondos y las devoluciones. El banco o entidad intermediaria cobra por sus servicios pero no asume el riesgo.
- » **Aceptaciones bancarias** son billetes emitidos por empresas y legitimados por un banco. En esencia son créditos a una empresa con garantía bancaria.
- » **Préstamo privado** entre individuos y/o empresas. Pequeños intermediarios financieros no bancarios intervienen en estos mercados que funcionan con tipos de interés mucho más altos que los oficiales.

En 2012 se publicaron estimaciones que apuntaban que el número de WMP podría superar los 20.000 con un valor total entre 7 y 12 trillones de RMB. El préstamo privado se estimó en 4 trillones RMB. En total el sector informal podría equivaler al 20% de los activos bancarios.

Bibliografía

- ELLIOT, Douglas J. y YAN, Kai (2013): “The Chinese Financial System, an Introduction and Overview”. Brookings Institution, USA. <http://www.brookings.edu/research/papers/2013/07/01-china-financial-system-elliott>
- GODIN, Laurent (2013): “Ramifications of the Crisis in China’s Interbank Market”, Pictet Perspectives, July 19th. <http://perspectives.pictet.com/>
- XIA, Le; SCHWARTZ, Stephen y GARCÍA HERRERO, Alicia (2013): “An update on China’s shadow banking activity: have the risks increased?” BBVA Research Banking Watch http://www.bbva.com/KETD/fbin/mult/130308_ChinaBankingWatch_shadowbanking_EN_tcm348-379589.pdf?ts=3072013

Los TLCs con China: avances y desafíos pendientes

Fernando Reyes Matta. Director, Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China, UNAB-Chile

En la última década se pudo observar como la relación comercial entre China y América Latina se incrementó por sobre los US\$ 260 mil millones. No obstante, dicho incremento no ha ido de la mano con las expectativas de la región, especialmente después de la firma de los Tratados de Libre Comercio (TLC), con los que se esperaba de alguna manera diversificar las exportaciones y aumentar su valor agregado. Por ello, es en el contexto de la reciente gira de Xi Jinping por América Latina que se ha abierto una nueva oportunidad para la relación entre ambas partes.

Aunque es cierto que el fuerte crecimiento de China durante los últimos 14 años ha sido de gran sustento para las economías de América Latina, especialmente para las que poseen materias primas, no se ha avanzado significativamente en modificar la estructura más básica de los productos exportados.

En la actualidad China mantiene TLCs con tres países, Chile, Perú y Costa Rica, de los cuales Chile fue el primero en firmarlo, transformándose en el primer acuerdo de este tipo establecido por Beijing con un país fuera de Asia. Con la firma de estos tratados tanto Chile como Perú han logrado tener un fuerte crecimiento en su flujo de exportaciones al gigante asiático. En las negociaciones previas, China concedió una mayor degradación de aranceles para la entrada a su mercado de productos desde esos países sudamericanos, mientras que también aceptó el mantenimiento o protección de ciertos productos sensibles en los mercados chilenos y peruanos, lo cual se podía permitir considerando que son mercados pequeños. Su prioridad en aquel momento fue asegurar un mayor suministro de harina de pescado desde Perú y cobre desde Chile.⁽²⁾

TLCs de China ⁽¹⁾
China-ASEAN
China-Pakistán
China-Chile
China-Nueva Zelanda
China-Singapur
China-Perú
Mainland & Hong Kong
Mainland & Macao
China-Costa Rica
China-Islandia
China-Suiza

Sin embargo, estos acuerdos no han ayudado a cambiar profundamente la diversificación de mercados de los países sudamericanos, y con ello disminuir su riesgo de dependencia de mercados específicos. Lo que ocurrió fue el desplazamiento de esa dependencia hacia otra región, en este caso Asia. Una de las conclusiones de un análisis de los TLC firmados por países latinoamericanos en los últimos 20 años señala que si estos mecanismos comerciales no van acompañados de políticas públicas específicas, no se producirá una diversificación de las exportaciones (Dingemans y Ross, 2012). Los TLCs han probado ser útiles para incrementar las exportaciones de productos ya existentes a mercados preestablecidos, pero no a generar nuevos productos y nuevos mercados.

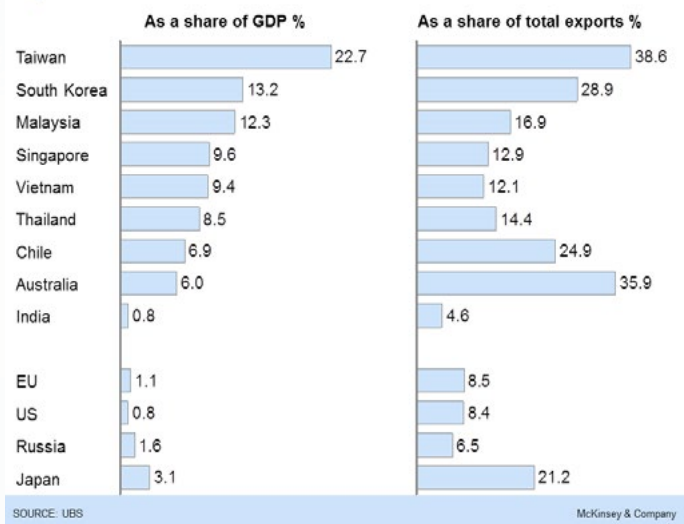
(1) "China FTA Network Home Page", <http://fta.mofcom.gov.cn/english/index.shtml>

(2) China's Free Trade Agreements in South America, Carol Wise, Inter-American Dialogue, noviembre 2012, <http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=3140>

En tanto, otro aspecto que ha resaltado en las relaciones China-América Latina han sido las cumbres empresariales iniciadas en noviembre 2007 en Chile, inaugurada en ese entonces por Michelle Bachelet en su primer gobierno. Dichos eventos, que para la parte latinoamericana eran prometedores en términos de concretar numerosos negocios, son desde la perspectiva de Beijing más bien un mecanismo con énfasis político. Hay desequilibrio evidente en las autoridades chinas y latinoamericanas que inauguran dichas actividades, muchas veces con los presidentes de los países latinoamericanos anfitriones, pero que en sus versiones en China han tenido sólo un representante del gobierno y no a una de sus más altas autoridades. Más allá de su alcance protocolar, estas cumbres no han sido el punto de encuentro para concretar grandes acuerdos o firmas de negocios que Latinoamérica esperaba.

El TLC de Chile con China permitió consolidar a ese mercado como el primer socio comercial de nuestro país. En el caso de Beijing, “las mercancías originarias chilenas fueron clasificadas en cinco categorías, siendo una de ellas la de exclusión, correspondiente a los productos no sujetos a eliminación arancelaria el 1 de enero de 2015 se cumplirá el último plazo pendiente, que corresponde a la categoría Año 10, momento en el cual el 97,2% de las mercancías chilenas podrán ingresar al mercado chino libres de arancel. Ello significa que en torno al 99% de las exportaciones chilenas a China se benefician de un cero por ciento de arancel”⁽³⁾.

Exports to China - 2013



A su vez, para Chile “el programa de desgravación chileno también cumple los plazos establecidos el 1 de enero de 2015, momento en el cual alcanza la plena eliminación arancelaria de las mercancías listadas en la categoría Año 10. Cuando ello ocurra, el 98,1% de los productos ingresarán a Chile libres de arancel, equivalente al 97,1% de las importaciones provenientes desde China”⁽⁴⁾.

Para tener una idea de la situación actual del comercio entre ambos países, en 2013 los envíos chilenos alcanzaron los US\$ 19 mil millones, mientras que la balanza comercial con China se elevó a US\$ 34,9 mil millones⁽⁵⁾. Al primer trimestre de 2014, las exportaciones chilenas se elevaron a los US\$ 4.837 millones, un 22% superior respecto al primer trimestre 2013. Aunque el cobre mantiene un rol protagónico, en los primeros tres meses de 2014 los envíos de frutas crecieron 30%, el salmón 52%, y el vino embotellado 32%⁽⁶⁾.

(3) “Evaluación TLC Chile - China; a 7 años de su entrada en vigencia”, Direcon 9 de septiembre, 2013, <http://www.direcon.gob.cl/2013/09/8372/>

(4) Ibid.

(5) “Informe de Comercio Exterior 4to trimestre 2013”, <http://www.direcon.gob.cl/2014/02/informe-de-comercio-exterior-4to-trimestre-2013/>

(6) “Informe de Comercio Exterior 1er trimestre 2014”, <http://www.direcon.gob.cl/2014/06/informe-de-comercio-exterior-1er-trimestre-2014/>

Más allá del TLC, existen otras instancias en que ambos países podrían cooperar, como en áreas de innovación o I+D. Dicho tema ha tenido un alto perfil mediático en Chile en los últimos años, lo cual abre un nuevo espacio de cooperación entre ambos países. No obstante, si se quieren obtener logros significativos en esta área, los esfuerzos deben estar dirigidos a sector específicos, como la energía, la agroindustria o los servicios en minería. A su vez, a pesar del aumento en la variedad de productos exportados y la reducción en el peso del cobre, un aspecto que no debe dejarse de lado en el caso chileno es la alta dependencia de sus envíos al mercado chino. Según datos de McKinsey y UBS, Chile es el cuarto país a nivel mundial que depende más de China en términos de sus exportaciones totales, con un 24,9% de ellas, sólo superado por Corea del Sur (28,9%), Australia (35,9%) y Taiwán (38,6%)⁽⁷⁾.

Chile, Perú y Costa Rica, a los que les seguiría Colombia próximamente, tienen una gran oportunidad para aprovechar las ventajas que les otorgan sus tratados para acceder al mercado chino. Sus acuerdos les ayudan a encontrar nuevos clientes para los productos que cada uno ya desarrolla, pero no necesariamente a crear otros nuevos. Si desean aprovechar todas las ventajas y oportunidades que ofrece el comercio con China, deben poner en práctica una política pública más proactiva. Ello implica invertir, no sólo en recursos humanos, sino en hacer una apuesta para entusiasmar a empresas chinas a invertir en nuevos servicios o en empresas conjuntas en Latinoamérica.

En el último tiempo Perú ha sido uno de los mercados que más ha captado inversiones desde China⁽⁸⁾, principalmente en el sector minero. El gobierno chileno está consciente de ello⁽⁹⁾ y estableció una comisión para reformar su comisión de inversiones extranjeras. Dicha instancia estará integrada por 13 personas, incluyendo a varios representantes de la oposición, y tendrá un plazo de 120 días (a contar de septiembre 2014). Su objetivo será modificar la institucionalidad de inversión extranjera, además de “buscar una alternativa al DL 600, como se concordó en el marco del acuerdo de la reforma tributaria”⁽¹⁰⁾.

En tanto, a través del Mecanismo de Diálogo Económico bilateral establecido entre Chile y China en la cumbre APEC 2012, Beijing propuso que la contraparte chilena en este mecanismo sea la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China (CNDR)⁽¹¹⁾. De concretarse, ello sería una oportunidad para tener un diálogo directo con una de las instituciones más influyentes en la planificación de la economía china, y con ello ayudar a coordinar inversiones conjuntas en sectores estratégicos para ambos países.

Finalmente, durante la última gira de Xi Jinping por la región, se generó una nueva alternativa de trabajo conjunto con el mecanismo de China-Celac. Xi propuso el marco “1+3+6” para promover la cooperación

(7) “Who Depends Most On China For Exports?”, <http://www.mckinseychina.com/who-depends-most-on-china-for-exports/>

(8) “Perú concentra el 50% de las inversiones chinas en la región”, Diario La República, 5 de septiembre, 2014, <http://www.larepublica.pe/05-09-2014/peru-concentra-el-50-de-las-inversiones-chinas-en-la-region>

(9) “Gobierno afina diseño para avanzar hacia una agencia que fomente la inversión extranjera”, Diario Financiero, 5 de mayo, 2014. <https://www.df.cl/noticias/economia-y-politica/actualidad/gobierno-afina-diseno-para-avanzar-hacia-una-agencia-que-fomente-la-inversion-extranjera/2014-05-02/214439.html>

(10) “Alta presencia de representantes de oposición en comité para reemplazar DL 600”, Miriam Leiva, Diario Pulso, 9 de septiembre, 2014. <http://www.pulso.cl/noticia/economia/economia/2014/09/7-49756-9-alta-presencia-de-representantes-de-oposicion-en-comite-para-reemplazar-dl-600.shtml>

(11) “Positiva evaluación del TLC Chile-China en reunión de la Comisión de Libre Comercio”, Direcon, 6 de junio, 2014, <http://www.direcon.gob.cl/2014/06/positiva-evaluacion-del-tlc-chile-china-en-reunion-de-la-comision-de-libre-comercio/>

de beneficio recíproco: *Uno* en referencia al Plan de Cooperación China-América Latina y el Caribe (2015-2019), con el objetivo de lograr crecimiento inclusivo y desarrollo sostenible; *Tres* por los “tres motores” (comercio, inversión y cooperación financiera); y *Seis* sobre los campos de energía y recursos, construcción de infraestructuras, agricultura, manufacturas, innovación científica y tecnológica, y tecnología de la información⁽¹²⁾.

En esencia, China emerge en la actualidad como un gran actor internacional, el cual tiene una política definida para su relación con América Latina. Es esta última región, integrada por diversas visiones de sus países, la que no encuentra aún el método para generar una propuesta común de diálogo con la contraparte China. Este es el desafío que Celac tiene a futuro.

(12) “Infraestructura: la punta de lanza de la cooperación entre China y Latinoamérica”, América Economía, 27 de julio, 2014, <http://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/infraestructura-la-punta-de-lanza-de-la-cooperacion-entre-china-y-latinoamerica>

Chinese fashion crossed the oceans in the wake of the Portuguese trade with China, during the late Ming and early Qing dynasties

Rui D'Ávila Lourido. *Historian and Senior Researcher (City Council of Lisbon). Cultural Director of UCCLA*

Introductory note

I started research to study this subject, in different perspectives, in the last decade of the last century. Since 2004, I had the opportunity to present my findings and reflect about them in several international *fora* (from Russia to China and from America to Europe). But this is a work in progress for several reasons:

The theme continues to fascinate me because the archives keep on providing an immense amount of information that must be analyzed and interpreted in the light of new interests and new perspectives on the intercultural meeting and the evolution in European perceptions of the “Other” through the integration of Chinese objects in European daily life in different historical eras, as we can see by the papers presented to the *Face to Face Conference*, coordinated by Rui O. Lopes (April 2013), as well as by the papers presented to the *Colloquium on Chinese Cultural Heritage in Portugal*, coordinated by Vitor Serrão (January 2013).

Fortunately, the academic research on Chinese influence in the European daily life is an ongoing effort. Such influence reflects on multiple areas, namely: exterior decoration, including the structure of gardens, interior house decoration in private, public or religious buildings, including the “orientalism” environment and *chinoiserie*, and the use of several elements such as decorative wall paper, tiles, furniture, porcelain and earthenware, screens and textiles.

The spread of habits such as: the drinking of tea, hand painting, the application of precious materials in jewelry, wood carving in furniture and also in musical instruments. The inventory of museum collections also contributes to a deeper understanding of the influence of Chinese art and of the *chinoiserie*.

Moreover, the study of trading networks also allows for a deeper knowledge of the spreading of this taste for Chinese habits to Europe, Brasil and Africa.

I would like to underline the need to advance studies in two complementary ways:

First - The interdisciplinary research, the ongoing dialogue and teamwork between Portuguese and foreign researchers are crucial to achieve and guarantee a scientific knowledge and a broadening of perspectives, opening the mind to new avenues for research. We need to bear in mind the inclusion of Chinese and other Eastern nationalities in this multifaceted and multicultural research process.

Second - Among many other possible lines of inquiry I would suggest: a systematic inventory of the documental corpus and of the objects and traces of existing materials, and their authors; the tracing of the routes of dissemination of this artistic influence and trade; an effort to establish the origin (maker, name and location), diffusion agents (buyer's name, means of transport, price, intermediaries); if possible, the identification of the different forms of use, and correlating social status; finally, the investigation of the itinerary of the object and the process of transfer to current owners.

Natural contradiction between the Chinese and Portuguese cultural values associated to Chinese precious products

For Chinese aristocracy, precious products such as jade, lacquer and porcelain were a testimony of the sophistication and aspiration of the Chinese elites to represent a virtuous government founded on the exaltation of the ancient Chinese cultural tradition. The imperial palace and the mandarins' residences (in particular the offices of the scholars) were learning centres associated with merit and with the social superiority also represented by the refinement of behaviour, expressed in the ownership of precious decorative objects and household items of mythic-philosophical connotation dating back from the remote times of classical Chinese culture.

Following the arrival of the Portuguese in China, in 1513, Chinese artistic products were regarded by western merchants and their intermediaries not by their artistic value, but as commercial products that would be sold for a profit to Portuguese and European customers. As a result, with the Portuguese expansion in Asia came the desire of European elites to possess oriental cultural products. These valuable goods were not appreciated for their original symbolic merit, but because they provided social status which reflected the power and wealth of the buyer, the European nobility and the wealthy bourgeoisie, who were also attracted by the beauty and exotic allure of a particular object. Naturally, the European client was unaware of the Chinese or oriental artistic criteria surrounding that object, so the exported art was frequently of lesser aesthetic quality than the objects made for the use of the Chinese elite. This demand led to a significant rise of orders for artwork, especially since the late seventeenth century, with the opening of the port of Canton to western trade and, later, the establishment of European companies in China, resulting in the diffusion of a new European fashion with Chinese influence and in the increase of Chinese workshops, mainly in Canton, which produced goods for the new European market. The objects produced in large quantities, sometimes ordered by identified buyers, may reflect a combined influence of classical Chinese models with popular local tradition of a particular Chinese manufacturing centre; furthermore, in the case of an order from a western customer, the objects were manufactured according to European models. Such is the case of porcelain with the name or coat of arms of Portuguese families, or the vestments (liturgical garments) and other religious ornaments made in China⁽¹⁾.

(1) Many examples can be seen in various museum collections: on silk embroidered before the seventeenth century held by the Museu Nacional de Arte Antiga (Lisbon), or the 10 pieces from the Museu de São Roque, or the travel lacquered and painted altar, see Maria Helena Mendes Pinto, *Via Orientalis*, Brussels, 1991, n.139

The impact of the Chinese and Eastern Precious products

In Portugal, as in Europe and China, the social groups with the means to order Eastern precious products were those directly involved with the higher echelons of Power, as was the case of royal houses and the military and religious aristocracy. The economic groups involved in the long distance maritime trade, and not only the import/export traders, were also fascinated by those exotics products. It was also the case of Macau resident merchants (*casados*), sailors and soldiers, who boasted their new wealth by wearing silks and jewellery.

The European perception of the Chinese civilization took 3 different forms in 3 different times: 1st fase - laudatory (16th-17th century), 2nd fase - critical and the beginning of the intolerance (18th century), 3rd fase - devaluation and rejection of the Chinese influence (the period of colonial settlements of powerful European countries in Asia, 19th-20th centuries).

Portuguese perception of Chinese Products, 16th-17th centuries

Among the most significant orders of Chinese products are those made by the Portuguese royal house, after the celebrated voyage of Vasco da Gama opened a direct sea route to India. One of the essential sources for the research of this subject is the inventory of the furnishings of palaces and royal chambers and the “Cartas de Quitação”. King D. Manuel I (1469-1521) bought Chinese porcelain, jewellery and precious stones, objects of gold and silver, textiles, artistic furniture, exotic spices and amber; between February 1511 and April 1514 the “House of India” (customs house for overseas imported goods) registered 692 pieces of Chinese porcelain and other Asian objects, including precious and semiprecious stones. From these Asian shipments, in 1512, D. Manuel offered 12 Chinese porcelains and 20 painted fabrics to the Monastery of S. Jerónimo in Belém (Lisboa). The following year, the same monarch gave his wife a set of oriental products which included Chinese porcelain, cloth, amber, benzoin and musk⁽²⁾.

Among the sixteenth century Portuguese monarchs, Queen Catherine of Austria (1507- 1578), wife of King D. João III, stood out. She collected all sorts of cultural oriental pieces which were brought from almost all the Asian lands visited by the Portuguese. In 1531, King D. João III sent an expedition of three ships commanded by Manuel Botelho from Lisbon to India and China “...to sail during three years in the direction of China and also to all parts of India trading for the queen’s profit [Catherine of Austria]”⁽³⁾. Through the list compiled by Francisco Velasques, jeweller of the Court in that year, we know that in 1548 the treasure of the Queen already had a multitude of Asian products, especially Chinese, among which: a “grain of musk,” fans (the Queen was portrayed with one of these fans, the “ivory and gold fan”), five other fans, and 11 pieces of porcelain (3 of them offered by Brás de Araújo, treasurer of the kingdom). As for

(2) “Cartas de Quitação del Rei D. Manuel”, *Arquivo Histórico Português*, org. A. Braamcamp Freire, vol. 1, Lisbon 1903, p. 75; P. Dias, 1995, p. 192, note 14; J. Meco, “A azulejaria e a Cerâmica Escultórica nos Jerónimos”, *Jerónimos. Quatro séculos de Pintura*, Lisbon, 1992, pp. 108-110, notes 3 and 4. João Brandão, *Grandeza e abundância de Lisboa em 1522*, dir. João da Felicidade Alves, Lisbon 1990, pp. 97-103

(3) João P. O. Costa, *A descoberta da Civilização Japonesa pelos Portugueses*, Macau, 1985, p. 114

precious stones and jewellery, there were: 2178, 400 “small rubies”, 15 bracelets with precious stones, two hearts of jasper, 14 diamonds, and 15 “jewels with precious stones.” As for jewellery with precious metals, “a golden lute and nine bracelets”, 3341 “small pieces of gold of various sorts” and over 565 “pieces of gold for shirts”⁽⁴⁾. In 1553, the Court receives lacquer from Pegu (Burma); in 1561-1562 and 1564, the Queen receives chairs, studies, bureaus, fans, safe boxes and porcelain, all from China. In 1570, Catherine of Austria receives more jewellery from China (some made out of amber, others out of gold).

In the late eighteenth and early nineteenth centuries, Prince José and Princess Maria Benedita received porcelain, *charões* (lacquer), ivories, brushes and tea from Macau. One of these orders, transported by the ship *Bom Jesus d'Além*, commanded by João de Barros de Andrade in 1804, included porcelains sets for table service (326 pieces of dinner sets and 106 pieces of tea and coffee sets)⁽⁵⁾. Other Portuguese kings continued to order diverse Chinese utilities such as fans, pieces of furniture or porcelain to commemorate special events, such as the marriage of D. João V, and the inauguration of the equestrian statue of D. José in the new Praça do Comércio in Lisbon. Like Queen D. Maria I and King D. Pedro III, they all intended/desired to recreate a sophisticated and exotic ambience in their royal palaces (for example, the Queluz palace). Some of the latest Portuguese monarchs still had rooms decorated with Chinese elements or *Chinoiserie* in their palaces in Sintra, Queluz, Ajuda and Vila Viçosa. But monarchs were not the only customers of decorative products and Chinese utilities; from a very early period, even before the foundation of Macau, some vice-kings, captains of the so called “China Voyage”, governors of the cities under Portuguese control such as Goa, Malaca and Macau, many noblemen and religious orders (the Jesuits stood out), and the merchant elite, engaged in the “China trade”, ordered armoured or emblazoned pieces with representations of their coats of arms or family name. Thus, there is no doubt that the Portuguese Royal Court had a pioneering role in the dissemination of Chinese and Oriental luxury items and, what is more important, of a new Oriental and exotic atmosphere in Europe through the consumption of tea, the use of silks, tapestries, porcelains, jewellery and other precious stones and exotic utilities.

Nevertheless, we must not forget that in Antiquity and in the later Middle Ages Europe already knew some Chinese products, mainly through the Muslim trade of the ancient Silk Road. The pieces that remain in Portuguese Palaces and Museums, as well as in museums throughout Europe's, testify to the pioneering role of the Portuguese court, especially the collections of Spanish kings, the Chinese objects which archduke Fernando of Tirol received between 1520 and 1595 and which are kept in the Kunsthistorisches Museum in Vienna. In the collections of Rudolph II of Prague and of some papal representatives in Portugal, such as Ricci of Montepulciano (1495-1574), or Francesco de Medici (1541-1587), we also find Chinese luxury products from Portuguese provenance⁽⁶⁾. The impact of a new Oriental fashion, often of Chinese origin, spread by the Portuguese in Renaissance and Humanist Europe, may be gauged by the profusion of orders for Chinese and Asian decorative products made by royal and aristocratic houses of Europe. In 1504, Philip

(4) Museu Nacional da Ajuda: Legacy, Parchment in Barros e Sá' Collection. Published in *O Orientalismo em Portugal*, Porto, 1999, pp. 56-7

(5) Biblioteca da Ajuda, cat. 54-X-18 “Facturas do Custo e gastos das Fazendas para a Princesa N.S^a. D. Maria Benedita”, 1790-1804.

(6) See Julius von Schlosser, *Las camara artisticas y maravillosas del renacimiento tardío*, Madrid, Akal, 1988), and Pompeo Zambecari (who was a messenger in 1550-53

“the handsome”, son of Emperor Maximilian I, commissioned a set of tapestries “*a la manière de Portugal et de l’Indye*” (“in the manner of Portugal and India”). In 1510, Emperor Maximilian I commissioned a tapestry of the same type. In 1513-16, Henry VIII of England ordered five exotic tapestries and, between 1545-1550, cardinal Geovanni Ricci of Montepulciano (1495-1574), a papal representative in Lisbon, gathered many Chinese porcelains which he took to Italy, and after settling in his palace in Rome in Via Giulia, he commissioned Francesco Salviati to reproduce the porcelains in frescoes. His inventory of 1561 identifies 138 Chinese porcelains and three Chinese “fantasy” paintings⁽⁷⁾. In 1553, the inventory of Cosimo III, Grand Duke of Tuscany, identifies three Afro-Portuguese *oliphants* (according to Gschwend, it is the first inventory made out of Portugal that identifies ivories). The use of precious and semi-precious stones has a high decorative impact, lending a sophisticated and exotic aspect to the environment, and that may be why the Medicis of Florence decorated the chapel of their palace with jade. When Bernier visited the chapel he wrote “We only see everywhere jachen or jade, which are these types of stone, that enriches the chapel of the Duke of Florence”⁽⁸⁾. D. Fernando II of Tirol also bought some precious and exotic products from Lisbon, among them the scrolls of silk, painted in China, with landscapes, plants, zoomorphic and human elements, of which two are now in Vienna and two in Innsbruck. These anonymous rolls were produced during the Ming dynasty to be exported and were inspired by paintings of the Sung dynasty⁽⁹⁾.

In the *Museo Civico*, in Bologna, we can see a blue and white bowl from the Ming dynasty exclusively decorated with Chinese elements of Jiaqing period (sixteenth century), offered to Pompeo Zambecari (Papal representative in Portugal from 1550-53), possibly by King John III or Queen Catherine. To please the European taste, the bowl has a gilded silver support (possibly made by a silversmith of the royal house) and a Latin inscription: “Pompeius Zambecarius Sulmonencis - Nuntius-Ad-Regem Lusitan. MD.L.IIIII” (name, place of birth of the Papal representative in Portugal and the date, 1554). The base of bowl, decorated with Chinese elements, is of European-made, so the piece shows the eclectic use of cultural elements from China and the West while reflecting the wealth and financial power of a narrow circle of European Renaissance aristocrats.

As an example of gifts offered by the kings of Portugal to non-European kings consisting of Chinese objects from the collections of the royal household, we may mention: “the gift that king Henry [“el rey D. Henrique”], in glory, sent to the ruler [“xarife”] of Morocco before 1580”. Diplomatic gifts always intend to impress foreigners and demonstrate the Portuguese power on the sea routes. This gift included several oriental products namely: “one shell (*búzio*) from China made of mother of pearl ornamented with silver golden which has as a foot in a form of a eagle with two mouths [and] eyes, and in the wing one marine horse”. The shell was inside one box of green velvet with gold ornaments, covered inside by crimson satin”. There was also prestigious Chinese furniture: “A large Chinese carved table of mother of pearl and covered

(7) See descriptions of these paintings in the palace by S. Deswarte, 1991, pp. 124-26

(8) *Voyages II*, 1663., p. 83

(9) Now in the Kunsthistorisches Museum, Schloss Ambras, inv. n. P8912 and P8913. See pictures and comments from Annemarie Jordan Gschwend, “The wonders of the East: curiosities of Renaissance collections in Portugal “in *A herança de Rauluchantim*, p. 115. See H.M. Garner, “Chinese Paintings of the Sixteenth Century at Schloss Ambras”, *Oriental Art*, No. 22, 1976, pp. 262 -4; and R. Whitfield, “Chinese Paintings from the Collection of Archduke Ferdinand II, *Oriental Art*, No. 22, 1976, pp. 406-10

by silver around the edges, and with many other silver applications. One table with legs made of walnut and carved with gold and black. Straps of green velvet, and many other silver applications for shoes, buckles, belts all in silver”⁽¹⁰⁾.

After the dynastic union of Portugal and Spain (1580-1640) under the Phillip’s Crown, the Spanish kings visited the royal palaces of Portugal and transferred to their palaces in Spain many Chinese art pieces. On examination of the Chinese objects in the inventory of Philip II at the time of his death, we suspect that some of them have been taken from Portuguese palaces, namely: silk dresses (“sayos y roupas”), weapons, musical instruments, jewellery, lacquer, ivory pieces and 26 gold and silk frames. Annemarie Jordan Gschwend believes that “there is evidence that Felipe II of Spain took hold of such [exotic] objects belonging to royal Portuguese collections which were incorporated into its own collection in Spain or dispersed in the form of gifts to his relatives in Prague, Vienna or Innsbruck”. However, Spain also had access to several cultural Chinese products through the Spanish route between the Philippines and South America; such objects had previously been bought from Chinese merchants from Fujian and Guangdong, as well as from Portuguese from Macau, trading in Manila.

Chinese decorative products and their international impact

In the sixteenth century, the opening of the South China trade to the Portuguese, especially in Macau and Guangzhou, led to a faster spread of Chinese decorative products in Europe, and much later on, to the direct access of many other nations, as England, France, Denmark and United States, to those same products. Macau and Lisbon were the two terminus ports of the Portuguese route to China. Regarding Macau, the variety of shops and goods sold in the city was described by a European traveller, Théophile de Ferrière Le Vayer, first secretary to the French Legation in China (1844) under ambassador Lagrené. He resided in Macau in 1844-1845 and described Macau’s commerce in his *Une Ambassade en Chine. Journal de Voyage*⁽¹¹⁾. The author describes the fascinating wealth and variety of trade in downtown Macau, especially the so called street trade, “which leads to foreign missions and to the Senate Square ... There are the tailors, shoemakers, jewellers, goldsmiths, and especially the elegant shops where they sell the porcelain and lacquer or ivory objects, but these stores are Chinese and they do not sell anything that comes from Europe; the European goods were sold in *Praya*, in a English warehouse where ... you can buy at the same time boots and champagne”. Continuing to describe the commodities sold in the Chinese stores, the author says, “Here we see beautiful porcelain vases, which have on their sides red, green, blue or yellow poems and dramas, whose imagination competes, in richness, with the colours; back/at the back of the store??? there are the tables, chests, black and golden lacquer screens, and the black shines like a mirror and the golden colour, in thin, agile strokes, rolls up in images or stretches into millions of microscopic figures. In a store we find boxes, statues, bas-reliefs, fans made of ivory, mother of pearl, bamboo, sandalwood that seem sculpted by nails of ants. In another

(10) D. António Caetano de Sousa, *Provas da História genealógica da Casa Real Portuguesa*, Coimbra, 1948, Evidence No. 171

(11) Théophile de Ferrière Le Vayer, *Une Ambassade en Chine. Journal de Voyage*, Paris, ed. Librairie d’Amyot, 1854, Translated by Célia Jorge and Rogério Beltrão Coelho, in *Viagem por Macau, comentários, descrições e relatos de autores estrangeiros (séculos XVII a XIX)*, Macau, Livros do Oriente, 1999, vol. II, Paris, ed. Librairie d’Amyot, 1854, pp. 42-43.

store we see cups and silver teapots wonderfully carved that represent battles and fantastic scenes”⁽¹²⁾. The author also describes the poor Chinese neighbourhoods of Macau and its stores: “The goods are shown in harmonious order and with the same elegance that we see in our elegant Parisian shops. However, expensive works of art are sold mainly on the street where we live. What characterizes the bazaar is that there are all sorts of things made exclusively for China, without any concern for Europe, from the textiles store to the food stores. This allows us to surprise the secret of their daily routines and the intimacy of Chinese life, but only of the poor, because the Chinese inhabitants of Macau in general only possess mediocre fortunes and the quality of goods is, here as elsewhere, proportional to the wealth of consumers. There are even in some alleys, thrifty stores where they sell a little of everything, as in our tents in the village fairs, pipes, canes, purses for tobacco, traditional Chinese calculating machines, chopsticks, umbrellas, fans, belts, crude paintings and a thousand of varied objects. There are also traders of “bric-a-brac”, where we found old deities made of painted wood, covered with dust and eaten by the weevil, sitting in chairs or mounted in birds⁽¹³⁾”.

I will now analyse what Chinese goods were at the disposal of the consumers in Europe, and more precisely in the capital city of Portugal. From an early period in Lisbon, there were market stalls and shops that specialized in trading oriental products, such as Chinese silks and ceramics, which were highly appreciated. In 1552, there were 70 stores in downtown Lisbon selling silks⁽¹⁴⁾. In 1565, the intense trade of gems and precious stones in Lisbon attracted numerous foreign cutters to Portugal. Cristóvão Rodrigues de Oliveira tells us in his *Sumário* that there were 32 cutters’ officers (cutter journeyman/ cutters’shops) in Lisbon at that time, although the *Livro do Lançamento e Serviço que a Cidade de Lisboa Fez a El-Rey Nosso Senhor*, dated 1565⁽¹⁵⁾, identifies only 20 cutters with market stalls. Around 1580 there were six shops selling porcelains and oriental textiles in Rua Nova (Lisbon).⁽¹⁶⁾

CHINOISERIE

Chinoiserie is a somewhat imprecise and ambiguous concept. It covers a large span of time (from the sixteenth to the nineteenth centuries), a diversity of artistic styles (Baroque and Rococo to Rocaille), and a multiplicity of geographical influences (China, Japan, India and Persia), and perhaps that’s where both its symbolic richness and its weakness as an operative tool lies. According to *Larousse du XXe Siècle*, *chinoiserie* refers to “the small luxury and fantasy objects imported from China or made in Europe with Chinese pattern”⁽¹⁷⁾. This legitimizes the extension of the concept of *chinoiserie* to the early period of Chinese cultural

(12) Idem, *Ibidem*, p. 43

(13) Theophile de Ferrière Le Vayer, *Une Ambassade en Chine. Journal de Voyage*, Translated by Célia Jorge and Rogério Beltrão Coelho, in *Viagem por Macau, comentários, descrições e relatos de autores estrangeiros (séculos XVII a XIX)*, Macau, Livros do Oriente, 1999, vol. II. pp. 50

(14) Damião de Gois, *Lisboa de Quinhentos*, 1937, p. 48

(15) “Livro do Lançamento e Serviço que a Cidade de Lisboa Fez a El-Rey Nosso Senhor em 1565” in *Documentos para a História da Arte em Portugal*, vol. 14, pp. 34-63, Lisbon, Calouste Gulbenkian Foundation, 1975, pp. 34-63

(16) J. A. L. Hyde and RR, *Espírito Santo, Chinese Porcelains for European Market, Watercolours and Descriptions by Eduardo Malta*, Lisbon, 1956, p. 48, note 21. N. Vassallo e Silva, “O culto da porcelana chinesa em Portugal”, in *Artes e Leilões*, October 6 - November 1990, pp. 23-32

(17) «Petit objet de luxe et de fantaisie, venu de Chine ou exécuté dans le goût chinois», under the direction of Paul Augé, vol. 12, 1929

influence in Europe through the Portuguese trade and first direct contact with the Chinese in the sixteenth century. Oliver Impey considers the use of the term *chinoiserie* too limited to cover only the Rococo style and the eighteenth century, and suggests, as a starting point of *chinoiserie*, the end of the sixteenth century/beginning of the seventeenth century. Impey extends the final milestone of *chinoiserie* to the Art Deco fashion of the mid-twentieth century⁽¹⁸⁾. In general terms, we must/could say that the trade of precious decorative products from China through Macau by the Portuguese had a significant role in establishing a new oriental taste/appreciation in European fashion and art. Such taste/fondness, which began in the sixteenth and developed in the seventeenth, eighteenth and nineteenth centuries, became known as *Chinoiserie*. This artistic movement was “as an alternative way of expression and had the merits of announcing the Rococo movement when it provided the space granted to fantasy and, in this way, the subversion of the solemn and emphatic values of the Baroque”⁽¹⁹⁾. The impact of *Chinoiserie* was higher in countries that maintained a less direct contact with China and the Far East, as was the case of France, Italy and Germany. The reduced supply of precious Chinese decorative products in Europe was highly sought by elites who promoted the manufacturing of products inspired by Chinese and Asians models by western artisans. These European artistic products with Chinese or oriental characteristics rarely presented the perfection and sophistication of the Chinese originals models, but helped to create a *state of mind*, an environment that the European elite attempted to recreate in special rooms of their palaces decorated with wall paintings and porcelain pieces, the famous *tableware known as Companhia das Índias*, lacquer, screens, and Chinese furniture or of Chinese inspiration. Public spaces were also influenced by the new European Chinese fashion. Gardens were reshaped to abolish the geometrical forms of the walking paths and decorated with kiosks and gazebos in the shape of oriental pagodas. A famous example is the *Porcelain Trianon*, with a Chinese garden involving it, created by the French architect Louis Le Vaux in 1670 in the gardens of Versailles.

The term *Chinoiserie*, originally referring to the type of drawings by Antoine Watteau, was later used by François Boucher, who extended its use to other artistic fields, such as architecture and religious art. Generally speaking, experts have considered that *Chinoiserie* has four periods. It began around 1650 and lasted until around 1800. A first period (1650-1715) would be characterized by the direct adoption of Chinese elements without changing them, with predominance of lacquers and porcelains. The second period (1715-1730) shows the abandonment of the original pattern and a new creative process in order to give an oriental touch to the work of art. This period was more significant in Germany and more insipid in France. A third period (1730-1750) increased the distance between the original Chinese pattern and the exotic product, now reinvented. Watteau’s and Fragonard’s paintings are landmarks of this *Chinoiserie* period. The drawings of Daniel Marot (1661-1752), ordered by the Delft factory, were rapidly diffused throughout Europe. The fourth period (1750-1800) deals mainly with open spaces such as gardens, now with more “naturalistic” features, avoiding geometric lines. However, these four periods seem clearly limited and incomplete to analyse the influence of Chinese cultural influence in the West as it does not take into account the initial period of inter-influence ensuing from the direct and permanent contacts of the Portuguese with the Far East since the late fifteenth century.

(18) Oliver Impey, *Chinoiserie, The Impact of Oriental Styles on Western Art and Decoration*, London, Oxford University Press, 1977, p.12

(19) António Pimentel “A Chinoiserie ou história curiosa de um estado de espírito” in *Do Neolítico ao Último Imperador. A Perspectiva de um Coleccionador de Macau*, Queluz, Institute of Architectural and Archaeological Heritage, 1994, p. 57

Therefore, taking the Vasco da Gama's Voyage to India in 1498, as landmark, later consolidated with the arrival of the Portuguese in China in 1513, and the establishment of Macau in around 1557, I would suggest the following timeline:

- » **1. Before Macau:** with two periods of different intensity and impact:
 - **1st period: 1498 to 1513, from the Portuguese arrival in India to their arrival in China:** scarce and indirect knowledge acquired by Portuguese sailors and merchants in the Indian Ocean and Southeast Asia before the arrival in the South coast of China.
 - **2nd period: 1513 to 1557:** occasional contacts, mostly commercial, and a fragmented knowledge of Chinese culture.
- » **2. After the establishment of the Portuguese in Macau around 1557:** deeper knowledge and progressive assimilation of Chinese cultural elements by the Portuguese living in Macau, and a bigger diffusion of Chinese culture in Europe.

It has been said that *Chinoiserie* had a reduced and late impact in Portugal; however, this is, in my opinion, a limited analysis of the process as it does not bear in mind that Portugal was the first European country to import and (re-)export large quantities of Chinese luxury goods and their cultural patterns to the West. Portugal was the only Western country that administrated a city in China from the sixteenth to the nineteenth century. The Portuguese elite were the first in Europe to have an intense and privileged relationship with China through Macau. Thus, access to decorative luxury Chinese products was easier in Portugal, reducing the motivation of the Portuguese elite to order copies of Chinese originals from Portuguese artisans, as they preferred to import Chinese products directly from Macau. However, by mid-eighteenth century, the rich Portuguese families started a large national furniture production through their orders of richly crafted pieces of Chinese and oriental inspiration to craftsmen working in Portugal, such as Francisco Vieira, Alexandre Jean Noel and Joaquim Rafael.

In this context, the importation of decorative objects had a great impact in Europe, boosted the influence of oriental models in European fashion and changed the Europe perception of Eastern civilizations, particularly of China. This movement or Oriental state of mind, known as Orientalism, was used by some Europeans of the eighteenth century, especially during the Enlightenment, for example, Montesquieu (1689-1755), Voltaire (1694-1778), Adam Smith (1723-1790), and G.W. Leibniz (1646-1716). Orientalism was also seen as tool to criticise the old European society, praising the Chinese models which were perceived as mythical, the Chinese rational religion and its political and socio-economic structures while proposing ways for a new Europe. António Hespanha states that “what is really at the base of this Orientalism is not so much a fascination for a different world, but a passion for itself... Starting as a universal humanism, Enlightenment creates modern racism, based on intellectual and civilizational inequality”. But in the late eighteenth and early nineteenth centuries, “China goes from being an example to being a counter-example, and Europe began to talk more about the artificial, unchanging, superstitious and servile character of its institutions than of its natural and rational qualities”⁽²⁰⁾. The previous apologetic view of China is now denounced as improper

(20) Hespanha, *O Orientalismo*, p. 17

and deformed. The Chinese elements that had been widely used in European styles, from Baroque to Rococo, start to be avoided in neo-classicism and its “naturalistic” programme, since they are now associated with the serious sin of “artificiality”⁽²¹⁾. However, the influence of Chinese aesthetics would continue to shape the design of many gardens of the European elite parks, a practice that continued during the Romantic period, as well as the sumptuous and exquisite ambience suggested by sophisticated silks and Chinese decorative luxury pieces in the halls of some European bourgeois and aristocrat palaces.

The evolution of the European perception of the Orient was for centuries naturally tailored by the cultural, social and political context of the observer. In the case of a contemporary European observer, its vision (shaped by its conceptual apparatus) is influenced by the political-ideological and social post-colonial framework. It is now consensual among inter-cultural studies that the historical texts that describe the “Other” is more enlightening about the author (observer) than about the reality of the “Other” (observed subject). Orientalism was also used as an instrument of ideological-political sectors of European elite in their own society to strengthen its dominant social position. On a diplomatic level, Orientalism allowed the European states and their royal houses to emphasize their greatness and heroic history in comparison with others who initially had no direct access to China or Asia.

Through the Portuguese, the impact of decorative and luxury products of Chinese origin also extends from European borders to several colonial possessions, in Africa and America; through other European countries, *Chinoiserie* also reaches other lands and continents. In painting, it led to the use of new techniques and new materials. It also prompt the use of lacquer, gold colour, red and navy blue, as well as Chinese motifs to depict landscapes, especially flowers, birds, human figures and pagodas. More importantly, *chinoiserie* led to the use of secular motifs in religious art. It was not the first time that profane elements were included in Christian works of art, but Baroque accentuated the tendency of secularization of art. Regarding religious art, the influence of Chinese elements is clear in many colonial cities, but in some of them *Chinoiserie* was very intense - as in the Chapel of *Nossa Senhora do Ó*, in Sabara (near Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil) -, in statuary or in paintings in the sacristy; and the Macanese inspiration has been widely recognised by scholars. Some examples of statuary and painting in northeast Brasil, for example in Bahia, show a direct influence from Goa and Macau. This is the case of the church of the Third Order of Carmo of Cachoeira, which has a diverse collection of objects, vestments, furniture, paintings and a set of beautiful images of the Passion of Christ in natural size, the eyes of Christ being clearly Chinese⁽²²⁾.

Conclusion

We can therefore conclude that the Portuguese expansion and overseas trade of Chinese products created a taste for the exotic oriental art products in Europe. It also deeply influenced the mentality of the colonial elites and the colonial territories under European control. This general analysis of the importation of luxury

(21) António Pimentel, “Chinoiserie”, *Dicionário de Arte Barroca em Portugal*, 1987

(22) Rui D’Avila Lourido “The Asian and Chinese influence in Brazil until the nineteen century” in *Estudos sobre a China V*, Lisbon, ed. ISCS-UTL, 2003

and decorative products from China by the Portuguese through Macau confirms that the Portuguese trade gave way to a new oriental fashion in European art, which developed from the sixteenth to the nineteenth centuries. The Oriental influence in the Modern Age was therefore multifaceted and included a variety of artistic movements, from the Baroque to the Rococo, and became known as *Chinoiserie*, and this led me to propose the revision of the “traditional periodization” of *Chinoiserie* in order to integrate the sixteenth century as the first period of the spread of Chinese culture in Europe and America in Modern Era. This period of Portuguese contacts should be subdivided into two sub-periods: before and after the establishment of Macau, around 1557. The first period was characterized by temporary contacts and a limited understanding of the Chinese culture, the second period by permanent contacts and a deeper cultural inter-change. However, it is important to question the importance of early Modern Europe in this process because we must also take into account that the Chinese influence in Western countries had begun in ancient times through the so called Silk Route across the Mongol, the Muslim and the Roman empires.

BIBLIOGRAPHY

Sources:

- Azevedo**, Jorge Pinto “Advertencias de muita importancia ha magestosa coroa del Rey nosso Senhor Dom João o 4º do nome offerecidas, e apresentadas ao dito Senhor no seu conselho do Estado da Índia, em mão do Senhor Vice Rey Dom Phelipe Mascarenhas, por Jorge Pinto de Azevedo morador na China em Março de 1646”, in Biblioteca da Ajuda, Cód. ms. 54-XI-21⁹, published in *Povos e Culturas: Portugal e o Oriente: Passado e Presente*, Lisboa, Centro de Estudos dos Povos e Culturas de Expressão Portuguesa, Universidade Católica Portuguesa, N° 5, pp. 429-545, 1996.
- Baesa**, Pedro “Memorando das mercadorias que os Grandes Navios dos Portugueses normalmente levam da China para o Japão”, Archivo General de Indias (Sevilha), manuscript 1-2 - 1/13. Text that describes the purchase prices of goods in Guangzhou and Macau. This anonymous manuscript, undated, was dated by Boxer (Christian Century in Japan, pp. 425-427 and 464) as having been written around 1600, by Pedro Baesa. Published by Boxer in *The Great Ship from Amacon* pp. 179-184. First published by **Colin-Pastells** in *Labor Evangelica*, III, pp. 219-221; published by **Blair and Robertson** in *the Philippine Islands*, XIX (1904), pp. 306-319; and also published in Japanese by U. **Toyama**, in *Namban-sen boeki-shi*, pp. 427-428.
- Barbosa**, Duarte de, *Livro de Duarte de Barbosa*, about 1516, published by Sebastião **Trigoso**, in *Colecção de Noticias para a História e Geografia das Nações Ultramarinas*, Lisbon, vol. II 1821. *The Book of Duarte Barbosa*, by Mansel longworth **Dames**, Hakluyt Society, 2 vols, 1918-1921. Its critical and annotated edition by Maria Augusta da Veiga e **Sousa**, ed. Instituto de Investigação Científica Tropical, 1996 [article in *Studia* about critical edition, n. 47 de 1989, pp. 439-440]. Also in Luis de **Albuquerque**, *Livro do que viu e Ouviu no oriente Duarte Barbosa*, Lisboa, 1989.
- Bocarro**, António, “Descrição da Cidade do nome de D.S da China” in his work: *Livro das Plantas de todas as Fortalezas, Cidades e Povoações do Estado da India Oriental com as descripçoens da altura em que estão, e de tudo que há nellas, Artilharia, Presidio, gente de Armas, e Vassalos, rendimento, e despeza, fundos e baxos das Barras, Reys da Terra dentro, o poder que tem, e a paz, e a guerra, que guardão, e tudo que está debaxo da Coroa de Espanha. Dedicado à Serenissima Magestade del Rey Filipe o IV das*

Espanhas, e III de Portugal Rey, e Senhor nosso, Goa, 1634. Currently preserved in Biblioteca Pública e Arquivo Distrital de Évora, Fundo de Manuscritos CXV // 2-1, fl. 155-162. Published by C. R. Boxer, Macau na Época da Restauração (Macau three hundred years ago), Macau, Macau Imprensa Nacional, 1942

“**Cartas** de Quitação del Rei D. Manuel”, *Arquivo Histórico Português*, org. A. Braamcamp Freire, vol 1, Lisboa 1903.

Chang Hsieh's, *Tung hsi yeng K'ao (Dongxiyang kao)*, ed. Hsi-Yin-Hsuan, 1617. The original is in the National Library of Beijing. See reprint prepared by Hsieh Fang and published by Chung-hua shu-chu, Beijing, 1981. Information collected in Stephen Tseng-Hsin **Chang**, “Commodities Imported to the Chang-chou Region of Fukien during the Late Ming Period. A preliminary Analysis of the Tax lists found in Tung-his-yang K'ao” in *Emporia commodities and entrepreneurs*, 1991, pp. 159-194, especially p. 165.

Coutinho, Francisco Inocêncio de Sousa, “Relação do commercio em os diferentes portos da Azia (incluindo) Breve e util ideia de commercio, navegação e conquista d'Azia e d'África, escrito por meu pay, Dom Francisco Inocêncio de Sousa Coutinho, 1779” manuscrito do A.H.U., cód. n° 1652. Publicado por Afzal Ahmad, *Os Portugueses na Ásia*, Lisboa, Imprensa Nacional - Casa da Moeda, 1997.

Cruz, (frei) Gaspar da, Tractado em que se contam muito por estenso as cousas da China com suas particularidades, assi do reino d'Ormuz, composto por el padre frei Gaspar da Cruz da ordem de sam Domingos, Évora, 1569. Reissued in *Enformação das cousas da China, Texts of the sixteenth century*, edited by Raffaella **D'Intino**, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1989.

Jackson, Samuel, (East India merchant), *An authentick account of the weights, mesures, exanges, customs, duties, port-charges, && and correct batty tables, made use of, and paid at several ports of the East-Indies, traded unto by Europeans [microform]: together with an account of all the different coins (both real and imaginary) by wich all accompts in Asia are kept: also the coins the coins, weigths, names and touches of gold, emperor's and hoppo's duties on the measurage of European ships, with the duties on all goods imported and exported at Canton in China: to witch are added, tables...*, By Samuel Jackson, London, printed by W. Lear, 1764.

Linschotten, J.Hugo; *The Voyage of John Huygen Van Linschotten to the East India*, London, Hakluyt Society, 2 vols. 1885, (republished, Madras, 1988). Portuguese edition: *Itinerário, Viagem ou Navegação de Jan Hugen van Linschoten para as Índias Orientais ou Portuguesas*, (Edition prepared by Arie Pos and Rui Manuel Loureiro), Lisboa, ed. CNCDP, 1997.

“**Livro do Lançamento e Serviço** que a Cidade de Lisboa Fez a El-Rey Nosso Senhor em 1565”, published in *Documentos para a História da Arte em Portugal*, vol. 14, Lisboa, Calouste Gulbenkian Foundation, 1975, pp. 34-63

Nunes, António, “Livro dos Pesos da Yndia, e assy Medidas e Moedas” [1554], published by Rodrigo José de Lima **Felner**, *Subsidios para a Historia da India Portuguesa*, Colecção de Monumentos Ineditos para a Historia das Conquistas dos Portuguezes em Africa, Asia e America, Lisboa, vol. V, pp.1-64, 1868.

Orta, Garcia da, *Colóquios dos Simples e Drogas da Índia*, facsimile edition of 1891, directed by the Earl of **Ficalho**, Lisbon, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1987.

Pires, Tomé, *A Suma Oriental de Tomé Pires e o livro de Francisco Rodrigues*, ed. Armando **Cortesão**, Coimbra, Edição Acta Universitatis Conimbrigensis, 1978. Rui **Loureiro**, *O manuscrito de Lisboa da “Suma Oriental” de Tomé Pires*, (*Contribuição para uma edição crítica*, Instituto Português do Oriente, 1996.

Semedo, Alvaro [1586-1658], *Historica relatione del gran regno della Cina*, Roma, sumptibus H. Scheus,

1643 [Biblioteca Apostolica Vaticana, Barberini, P. VIII.38]. Portuguese edition updated: *Relação da Grande Monarquia da China*, Macau, Direcção dos Serviços de Educação e Juventude, Fundação Macau, 1994.

Vayer, Théophile de Ferrière Le, *Une Ambassade en Chine. Journal de Voyage*, Paris, ed. Librairie d’Amyot, 1854, Translated by Célia Jorge and Rogério Beltrão Coelho, in *Viagem por Macau, comentários, descrições e relatos de autores estrangeiros (séculos XVII a XIX)*, Macau, Livros do Oriente, 1999, vol. II

Studies:

Alves, Jorge M. dos Santos and Claude Guillot, *Mirabilia Asiatica. Produtos raros no comércio marítimo. Produits rares dans le commerce maritime. Seltene Waren im Seehandel*. Vol. 2. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag; Lisbon: Fundação Oriente 2005

Boxer, C.R., *The Great Ship From Amacon*, joint edition of Instituto Cultural de Macau, with the Centro de Estudos Marítimos de Macau, Lisboa, 1988.

Brandão, João, *Grandeza e abundância de Lisboa em 1522*, directed by João da Felicidade Alves, Lisboa, 1990, pp. 97-103.

(The) **Cambridge History of China**, ed. **Mote**, Frederick e Denis **Twitchett**, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, vol. 7.

Chaudhuri, K. N., *The Trading World of Asia and the English East Indian Company, 1660-1760*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.

Clarke, J. J., *Oriental Enlightenment, the encounter between Asian and Western thought*, Routledge, 1995, pp.43-53

Curto, Diogo Ramada, “Representações de Goa. Descrições e relatos de viagem”, in *Histórias de Goa*, (ed. de Joaquim Pais de Brito, Rosa Maria Perez), Museu Nacional de Etnologia, pp. 45-86, Lisbon, 1997. This author develops for the case of the Portuguese Empire the Classic by: Edward Said, *Orientalism. Western conceptions of the Orient*, New York, Vintage Books, 1978

Dalgado, Sebastião Rodolfo, *Glossário Luso-Asiático*, 2 vols., Coimbra, 1919-1921.

Deng Kaisong, and **Huang Qichen**, «The Development of Macau’s foreign trade in Ming Dynasty» in *Revista de Cultura*, Macau, edition by Instituto Cultural de Macau, n° 6, July, August and September, 1988.

Deng Kaisong, and Huang Qichen, *Aomen gangshi ziliao hubian [1553-1986]*, Guangzhou, Guangdong renmin chubanshe, 1991.

Dermigny, Louis, *La Chine et L’Occident, Le Commerce A Canton au XVIII Siècle, 1719-1833*, Paris, S.E.V.P.E.N., 1964

Deswarte, Sylvie, «Le cardinal Giovanni Ricci de Montepulciano» in *La Villa Mé dicis*, Rome, 1991, vol. 2, pp. 111-169. Sylvie Deswarte, «Le Cardinal Ricci et Philippe II : cadeaux d’oeuvres d’art et envoi d’artistes», *Rvue de l’Art*, Paris, 1990, pp. 52-63.

Felgueiras, José Jordão, “uma família de Objectos Preciosos do Guzarate” in *A herança de Rauluchantim...*”, pp. 129-155.

Godinho, Vitorino Magalhães, *Os Descobrimentos e a Economia Mundial*, 4 vols., Lisboa, Ed. Presença, 1982-85.

González, J. J. Martín, «Obras artísticas de procedência americana en las colecciones reales españolas, siglo XVI», in *Relaciones artísticas entre la Península Ibérica Y América...*, Valladolid, 1990.

Greenberg, Michael, *British Trade and Opening China, 1800-1842*, Cambridge, 1951.

Gschwend, Annemarie Jordan, “As maravilhas do Oriente: Coleções de curiosidades renascentistas em

Portugal” in *A herança de Rauluchantim, ourivesaria e objectos preciosos da Índia para Portugal, nos séculos XV-XVI-II, the Heritage of Rauluchantim...*, Lisboa, CNCDP, 1996.

- Hentsch**, Thierry, *L'Orient Imaginaire. La vision politique occidentale de l'Est méditerranéen*, Paris, Minuit, 1988
- Hespanha**, António Manuel, “O Orientalismo em Portugal”, in *O Orientalismo em Portugal, [Séculos XV-XX]*, Porto, CNCDP: Ciclo de Exposições: Memórias do Oriente, Lisboa, 1999, pp. 15-37
- Hsu**, Immanuel C. Y., *The Rise of Modern China*, New York-London-Toronto, Oxford University Press, 1975.
- Hsu**, Immanuel C. Y. *The Rise of Modern China*, New York-London-Toronto, Oxford University Press, 2^a ed., 1975.
- Lourido**, Rui D'Ávila, “The impact of the Silk trade: Macau - Manila, from the beginning to 1640”, in *The Silk Roads: Highways of Culture and Commerce*, ed. by UNESCO and by Berghahn Books, New York – Oxford, 2000 (synthesis of the MA. thesis).
- Idem**, *Trade Between Macau and Siam, from Its Beginnings to 1663*, in *Journal of the Siam Society*, Vol. 84.2, Bangkok, Thailand, 1996
- Idem**, “Os europeus e a feira de Cantão durante os finais da dinastia Ming, in *Portuguese Studies Review*, Durham, University of New Hampshire (USA), vol. 9, numbers 1 e 2, pp. 140-169, 2001.
- Idem**, “In silk waves vanished the American ethereal Silver and gold: Macau-Manila trade during the late Ming and early Qing period”, in *Macau – Philippines, Historical Relation*, Macau, University of Macau, CEPESA, 2005
- Idem**, “O comércio de Macau com Cantão e seu impacto nas relações de Lisboa com a China no século XVII” (Macau’s trade with Canton and their consequence on the Lisbon-China relationship), in *Cultural Review*, Macau, International Edition, ed. of Cultural Institute of the Government of R.A.E. of Macau, 2006.
- Idem**, “As relações entre a China e o Brasil, do princípio ao século XIX” (China-Brazil Relationship, from the beginnings to the 19th Century), in *Antologia da História de Macau (Anthology of Macau’s History)*, Macau, Macau Foundation, 2007.
- Idem**, “Macau-Europa: a influência chinesa através dos seus produtos preciosos”, in “*Revista de Estudos Chineses*” n^o 3, pp. 335-356, *Instituto Português de Sinologia, Lisboa, 2008*.
- Idem**, *The New History of Macau*, (is a Chinese edition) with 2 texts: “The Macau trade between the 16th to the 18th centuries”, in pp. 395-407; and “Macau and Brazil”, in pp. 613-625, Chinese edition, published in 4 Volumes by the Macau Foundation, Macau, 2008.
- Idem**, *De Portugal à China, Ciclo de Conferências, (From Portugal to China, Cycle of Conferences)*, Direction and two text of Rui Lourido, ed. of Câmara Municipal de Lisboa, Observatório da China, Lisboa, December of 2009.
- Idem**, *The Macao Historical Dictionary*, Macau Foundation, Macao (Several articles on Macao), 2012..
- Martino**, Pierre, *L'Orient dans la littérature française au XVIIe et au XVIIIe Siècles*, Hachette, Paris, 1906.
- Meco**, J., “A azulejaria e a Cerâmica Escultórica nos Jerónimos” *Jerónimos. Quatro séculos de Pintura*, Lisbon, 1992, pp. 108-110, notes 3 and 4.
- Moreira**, Rafael, «As formas artísticas» in *História dos Portugueses no Extremo Oriente*, s.l. (Lisbon), Fundação Oriente, 1998, 1^o vol, Tomo I, pp.447-502.
- Pinto**, M^a. Helena Mendes, *Via Orientalis*, Brussels, 1991
- Ptak**, Rodrich, with Dietmar **Rothermund**, *Emporia, commodities and entrepreneurs in Asian maritime trade*,

C. 1400 - 1750, Stuttgart: Franz Steiner Verlag, (Beitrage zur Sudasienforschung, Sudasien - Institut, Universitat Heidelberg, 1991. Roderich Ptak, *China and the Asian Seas. Travel, Trade and Visions of the other[1400-1750]*. Aldershot, AshgateVariorum, 1998.

Idem, *China's Seaborne trade with South and Southeast Asia [1200-1750]*, Aldershot, AshgateVariorum, 1999.

Idem, "China, the Portuguese, and the Nanyang: Oceans and Routes, Regions and Trade (C. 1000-1600)", *Variorum Collected Studies Series*, 777, 2004.

Idem, "The Circulation of Animals and Animal Products in the South and East China Seas (Late Medieval and Early Modern Periods)", *Revista de Cultura* (international edition) 32, 2009.

Schlosser, Julius von, *Las camara artisticas y maravillosas del renacimiento tardío*, Madrid, Akal, 1988. J. Von Schlosser, *Raccolte d'arte e di meraviglie del tardo Rinascimento*, Firenze, 1974, pp. 53-78. Italian translation of 1st edition., Leipzig, 1908.

Thomaz, Luís Filipe, *De Ceuta a Timor*, Carnaxide, 1994

Yule, Henry and A. Burnell, Hobson-Jobson, *A glossary of colloquial Anglo-Indian Words and phrases, and of Kindred terms, etymological, historical, geographical and discursive*. New edition by W. Crooke, London, 1903.

India y Taiwán: buscando una relación simbiótica en comercio e inversión

Sàlvia López Matas. Licenciada en Economía (Universitat de Girona) y ADE

Históricamente, India y Taiwán se han mantenido distantes. La falta de interés recíproco se hace patente al observar los pocos lazos socioeconómicos existentes entre los dos países. Sin embargo, parece que en los últimos años se ha intensificado el interés mutuo y éste podría materializarse con la firma de un tratado de libre comercio (en adelante, TLC).

Crónica de acontecimientos destacables

Durante décadas, especialmente en los años de la Guerra Fría, el contacto económico y diplomático entre los dos países destacó por su ausencia. Con el establecimiento del régimen comunista en la China continental, India reconoció la República Popular de China (“One-China Policy”) y las relaciones diplomáticas entre India y la República de China (Taiwán) simplemente no tuvieron lugar. Sin embargo, los 90’s suponen un punto de inflexión y tímida aproximación entre los dos países.

En 1991 India sufrió una grave crisis en su balanza de pagos que la obligó a acudir al FMI para pedir ayuda. A cambio, tuvo que aceptar la implementación de un paquete de medidas de marcado carácter neoliberal imperantes en el “Establishment”¹ económico internacional del momento. A partir de entonces comenzó un proceso de liberalización económica. La estrategia de su apertura externa se canalizó a través de la “India’s Look East Policy”, la cual tenía por objetivo incrementar la cooperación estratégica y económica con los países del Este y Sureste de Asia.

Taiwán, por su parte, tras haber perdido el reconocimiento como Estado soberano de gran parte de la comunidad internacional (al adherirse ésta última a la “One-China Policy”), estableció una estrategia de “política exterior pragmática” (o flexible). La cuestión económica (comercio e inversión)² se convirtió en el pretexto y guía de sus movimientos así como la punta del iceberg que le permitiría, de forma hábil y sutil, fortalecer las relaciones bilaterales para alcanzar, quizás en un futuro, aspiraciones más allá del motivo original. Así, poco a poco, ha ido ampliando presencia e intensidad, fraguando un entramado complejo de contactos bilaterales que le han habilitado para instaurar nuevos lazos más o menos formales, aunque sin reconocimiento oficial. No obstante, cada paso ha sido estudiado minuciosamente por ambas partes, siempre bajo el temor a la reacción del gigante chino.

Durante el período 1991-2014 en ambos países ha habido alternancia bipartidista en el poder ejecutivo³.

En el caso de India, la sucesión ha tenido lugar entre el Indian National Congress (gobernando P.V. Narasimha Rao, de 1991-96; Manmohan Singh, de 2004-14) y el Bharatiya Jana Sangh (Atal Bihari Vajpayee, de

1998-2004; Narendra Modi, de 2014-¿?). En lo que refiere a la política exterior para el caso que nos ocupa, podemos afirmar que ambos gobiernos han seguido una línea continuista con respecto al anterior.

Modi podría representar un punto de inflexión, no tanto en términos de ruptura sino en una intensificación de las relaciones. Los indicios que hacen pensar en esto son los antecedentes durante su mandato en Gujarat (de 2001 a 2014): por un lado, su afán de atracción y permisividad de inversión directa extranjera (en adelante, IDE); por otro lado, su convicción de que una mayor liberalización económica es el sendero adecuado que llevará al país hacia un mayor progreso socioeconómico. Modi visitó Taiwán en 1999, representando entonces un alto cargo del Bharatiya Jana Sangh (en adelante, BJS). Durante su mandato como ministro principal de Gujarat, a menudo se reunió con empresarios taiwaneses y funcionarios gubernamentales que visitaron su estado (Chang, 2014). Además, el fabricante de acero más grande de Taiwán, “China Steel Corporation” (CSC) firmó un acuerdo con el gobierno de Gujarat para establecer una planta de acero eléctrico, una inversión de gran envergadura. Se comenta también entre los círculos de especialistas que Modi ha autorizado la creación de un Parque Industrial Taiwanés cerca de Ahmedabad, en Gujarat (Chaudhury, 2014).

El Kuomintang (Lee Teng-hui, de 1988-2000; Ma Ying-jeou, de 2008-¿?) y el Democratic Progressive Party (Chen Shui-bian, de 2000-08) son los dos partidos políticos que se han sucedido en el Ejecutivo de Taiwán en el intervalo de tiempo contemplado. De nuevo, analizando los vínculos entre India-Taiwán, los distintos gobiernos han seguido una política exterior de encadenamiento con respecto al legado del anterior. Sí podemos destacar que la diplomacia pragmática durante la presidencia de Chen fue mucho más agresiva (Singh, 2014). El fuerte calado nacionalista pro-independentista de la actuación del máximo representante del Democratic Progressive Party (en adelante, DPP), con su provocador mantra “One China on Each Side”, propició un clima de máxima tensión, haciendo que “los miedos de invasión por parte de China fueran muy reales”⁴ (Singh, 2014: 82) durante los años que duró su mandato.

Es importante destacar que un ambiente de malestar entre China-Taiwán crea aversión a la hora de entablar o profundizar en las relaciones con Taiwán. En este contexto, cuando en 2001 la vicepresidenta de Taiwán, Annette Lu, quiso visitar las personas afectadas por el terremoto que tuvo lugar en Gujarat y entregar ayuda material por valor de más de 1 millón de USD, New Delhi se negó por temor a la reacción de China continental (Hasija, 2014; Singh, 2014). El interés por India fue también consistente con la intención del gobierno de Chen de “propiciar un acercamiento con aquellos países que seguían principios democráticos para crear un entorno estratégico más amplio favorable para la seguridad de Taiwán”⁵ (Singh, 2014: 89).

Sin embargo, con el ascenso de Ma al poder (2008) empezó una nueva etapa de “paz y estabilidad” con China continental, dejando atrás las prácticas que más irritaban al gigante asiático (como solicitar insistentemente la adhesión a los organismos internacionales). Asimismo, Beijing ha cesado en su afán de “boicotear” a los aliados diplomáticos de Taiwán. Este cambio de actitud ha fructificado con la firma de numerosos acuerdos de cooperación entre ambos países (Singh, 2014:83).

Acuerdos institucionales

El año 1995 supuso la formalización de los contactos que habían tenido lugar durante los años previos, partiendo de la iniciativa de India. A nivel institucional, ambos países establecieron oficinas de representación con el propósito de compartir experiencias en el ámbito de lo cultural y comercial. India creó la “India-Taipei Association” (ITA) en Taipei y, pocos meses más tarde, Taiwán abrió el “Taipei Economic and Cultural Centre” (TECC) en New Delhi (Hasija, 2014; Singh, 2014). En 2006 se estableció el “Taiwan-India Cooperation Council” (TICC), en Taipei. Éste tenía como finalidad promover el entendimiento mutuo entre los dos países, mediante la actuación coordinada de gobierno, industria y académicos (formada por representantes de los tres grupos) y promover la inversión en India. Su labor más destacable ha sido la organización de conferencias sobre asuntos económicos. Haciendo caso omiso a las protestas de China, el Ministerio de Asuntos Exteriores de la India aprobó en diciembre de 2012 la apertura de una nueva sucursal del “Taipei Economic and Cultural Center” (una “embajada no oficial”) en Chennai (Chang, 2014), capital de Tamil Nadu, estado del sur de la India.

En cuanto a la firma de tratados y acuerdos, son destacables el “Bilateral Investment Promotion & Protection Agreement” (2002); el “Custom Mutual Assistance Agreement” (2011) y el “Double Taxation Avoidance Agreement” (2011). Además, son frecuentes los “Bilateral Consultation Meetings” y las visitas de grupos de intercambio industrial y de comercio (TECC, 2014). Finalmente, el 20 de marzo de 2013 se firmó un protocolo entre “The Taiwan External Trade Development Council” (TAITRA) y “The Federation of Indian Chambers of Commerce and Industry” (FICCI) para la organización de un sistema de admisión temporal de bienes (MOF, 2013), lo que supone un preludio a la firma del TLC.

Educación, ciencia y tecnología han sido tradicionalmente las mayores áreas de cooperación e intercambio. Durante el período se han firmado numerosos acuerdos entre universidades, organismos gubernamentales y otros entes educativos que incluyen, entre otros, el intercambio de profesionales, de forma temporal, para trabajar en el campo de la investigación.

Requiere especial atención la iniciativa conjunta de estudio de viabilidad comercial que se inició en marzo de 2011 y culminó en 2013. El propósito es analizar el potencial y complementariedad en comercio e inversión entre los dos países, para la firma de un posible TLC. Se encargaron de realizar el trabajo dos think tank privados: “Chung-Hua Institution of Economic Research” (CIER) y el “Indian Council for Research on International Economic Relations” (ICRIER), bajo la supervisión de organismos gubernamentales de las dos partes.

Estado actual y potencial de la cuestión comercial y de inversión

La tendencia de los volúmenes intercambiados tanto de comercio como de inversión ha sido creciente a lo largo de los años. El saldo siempre ha sido favorable (superavitario) para Taiwán en cuanto a comercio de bienes. Sin embargo, las entradas de IDE en India procedentes de Taiwán han sido tradicionalmente mayores que las de Taiwán con origen en India.

En el período comprendido entre 1995-2013, en términos absolutos, tanto las exportaciones como las importaciones de bienes recíprocos entre ambos países han crecido, manteniéndose más o menos constante entre 1995-2001 y mostrando una tendencia creciente exponencial en tándem a partir de 2002 (**GRÁFICO 1**).

Sin embargo, en términos relativos⁶, lo que representa el uno para el otro y viceversa respecto a su volumen total de exportaciones e importaciones a nivel mundial ha sido poco significativo, oscilando en un intervalo de 0,35 y 1,53⁷ (**GRÁFICO 2**). Por parte de Taiwán sí se puede observar una tendencia creciente de participación relativa de India como socio comercial (a partir de 2003, aproximadamente). En el caso de India, el movimiento ha sido más errático.

Más de 70 empresas taiwanesas se han instalado en India invirtiendo o creando nuevas fábricas (TECC, 2014). Según fuentes oficiales de India (GoI, 2014), de los flujos entrantes de inversión extranjera directa (en adelante, IDE) en el período de 2000 a junio de 2014, Taiwán ocupa la posición número 42, con un total de 88,21 millones de USD (el 0,04% del total). Según datos de la UNCTAD, en 2012, el stock acumulado de IDE era de 107 millones de USD (0,04% del total).

Sin embargo, en Taiwán, el stock acumulado de IDE de origen India ha pasado de 14 millones de USD en 2001 (0,028% respecto al total de IDE acumulado) a 51 millones de USD en 2012 (0,041 del total). La cantidad que Taiwán ha destinado a India ha pasado de 11 millones de USD en 2001 (0,035% del total de IDE acumulado) a 141 en 2012 (0,182%) (UNCTAD, 2014)⁸.

Potencialidades y complementariedad

Los resultados del estudio de viabilidad comercial se compilaron en la publicación denominada “Enhancing Trade, Investment and Cooperation between India and Taiwan” (Pal et al., 2013). Lo más destacado se describe a continuación.

Puntos de atracción y aversión bilateral

Por un lado, el objetivo de diversificar los socios comerciales (especialmente China para el caso de Taiwán) y, por otro lado, el estancamiento de las negociaciones multilaterales en comercio (la Ronda de Doha de la OMC, hecho que favorece la alternativa de la negociación bilateral), son dos factores que ambos países comparten e impulsan la negociación de un TLC (MOEA, 2013).

Lo que atrae principalmente a Taiwán de India es su enorme mercado no saturado para sus exportaciones. India tiene una creciente clase media. También la barata mano de obra cualificada para manufactura⁹.

Lo que suponen inconvenientes se enumeran a continuación. En primer lugar, comparte la información que recoge el Informe de Competitividad Global del World Economic Forum (Schwab et al., 2013) sobre los factores que se consideran más problemáticos a la hora de establecer negocios en India (ordenados de mayor a menor inconveniente): la inadecuada oferta de infraestructura, la ineficiente burocracia del gobierno, la corrupción, la regulación de impuestos y aranceles, entre otros. En segundo lugar, competidores directos

de Taiwán, como Japón, Corea del Sur y algunos países de ASEAN ya cuentan con un acuerdo preferencial firmado con India.

India busca introducirse en las cadenas de valor globales¹⁰ y atraer IDE para cubrir, en parte, el abultado déficit por cuenta corriente que le supone un problema endémico. Para el primer propósito le es necesaria una abundante transferencia tecnológica y de *know how* que contribuya a modernizar, diversificar y elevar el grado de sofisticación tecnológica incrementando así los niveles de competitividad de su manufactura que cuenta con una especialización, por lo general salvando algunas destacables excepciones, basada en productos de escaso valor añadido y desarticulada. Sin embargo, Taiwán es exportador neto de capital y ha alcanzado sobradamente el segundo objetivo de India, de modo que su nutrida experiencia podría ayudarla mediante inversión. Por último, liberalizar de forma temporal la movilidad de profesionales es de vital importancia para India. Esto contribuiría positivamente en una mejora en el capital humano y paliaría el problema latente de creación de empleo. La parte más problemática sería el riesgo de “fuga de cerebros” y el cómo idear un programa que incentive el regreso al país de origen (dado que en el momento actual las condiciones de vida son notablemente mejores en Taiwán).

Sin embargo, el pequeño, abierto y saturado mercado taiwanés supone un primer gran inconveniente para los productos poco competitivos indios.

Complementariedades y divergencias por sectores

Los sectores que el estudio considera clave y con mucho potencial simbiótico a explotar son los siguientes: logística, automóviles, componentes de automóviles, TIC's, procesamiento de alimentos, distribución y venta minorista, audiovisual, turismo, servicios de conocimiento y desarrollo de recursos humanos. Tal vez la más destacable sería la combinación de sus fortalezas específicas relacionadas con las TIC's: complementos de hardware en Taiwán y capacidades software en India.

La agricultura para ambos países es un sector muy sensible y protegido con elevadas barreras de entrada. Sin embargo, Taiwán tiene un sector muy desarrollado en procesamiento de alimentos que India podría emular. A cambio, Taiwán podría obtener materias primas de India.

En cuanto a la industria, las ganancias potenciales para India tras la firma de un TLC son poco prometedoras puesto que el nivel de proteccionismo arancelario es más acentuado y la competitividad de sus productos industriales más baja que la contraparte.

Por último, en servicios, India es un destacado jugador a nivel internacional. No obstante, a diferencia de Taiwán, no ha sabido articular las exportaciones de servicios con las de manufactura (en procesos de integración vertical que incluyan toda la cadena de valor del producto como logística, distribución, servicios post-venta, banca y finanzas, venta minorista, etc.). En parte debido a este motivo, las exportaciones de servicios están muy poco diversificadas (principalmente, TIC's).

A modo de conclusión: el factor China

India debe enriquecer su relación con Taiwán bajo el techo del “One-China Policy” y en el marco de los límites que ello supone. Por ese motivo, la firma del TLC queda ensombrecida por la reacción de China. Los dos implicados directamente en la negociación son muy conscientes de la fuerte influencia que ejerce China sobre ambos, que abarca mucho más allá de la dependencia comercial y de inversión que evidencian los datos y estadísticas (**GRÁFICO 3**). Supondrá un reto para Modi encontrar el equilibrio adecuado en las relaciones de India respecto a China continental y Taiwán (Chaudhury, 2014).

Mientras New Delhi desestimó la propuesta de Beijing de firmar un TLC, fue ella misma quien tomó la iniciativa de expresar su intención de firmar ese acuerdo con Taiwán (Chang, 2014; Singh, 2104). No obstante, algunos especialistas son escépticos ante la posibilidad de que el TLC llegue a materializarse. Los motivos se derivan de la “One-China Policy”: de la misma forma que Taiwán no puede adherirse a un organismo internacional en que la condición de Estado sea requisito, implícitamente, China “marca el sendero” de los países susceptibles de firmar un TLC con Taiwán. China ya tenía TLC con Singapur y New Zeland cuando Taiwán firmó con ellos; China no puso objeción alguna¹¹. Sin embargo, si Taiwán finalmente firma el TLC con India sería el primer caso en que lograría unilateralmente (sin el precedente de China) un acuerdo de estas características con una gran economía.

Bibliografía:

- Chang, Parris (2014): “New phase in Taiwan-India ties”. Taipei Times (edición digital). 28 de mayo. Disponible en: <http://www.taipeitimes.com/News/editorials/archives/2014/05/28/2003591392>
- Chaudhury, Dipanjan Roy (2014): “Taiwan pins hope on Narendra Modi’s win to boost business ties with India”. The Economic Times (edición digital). 14 de abril. Disponible en: http://articles.economictimes.indiatimes.com/2014-04-14/news/49126089_1_fta-steel-plant-steel-maker
- Government of India (GoI) (2014): “Fact Sheet on Foreign Direct Investment (FDI). From April, 2000 to June 2014”. Department of Industrial Policy & Promotion. Ministry of Commerce & Industry. Government of India. Disponible en: http://dipp.nic.in/English/Publications/FDI_Statistics/2014/india_FDI_June2014.pdf
- Ministry of Economic Affairs, ROC (MOEA) (2013): “Progress in launching and signing of FTAs between Taiwan and its primary trading partners (the United States, Singapore, the European Union, the ASEAN, Japan, New Zealand, India, and Australia)”. MOEA (recurso electrónico). 7 de enero. Disponible en: http://www.moega.gov.tw/mns/otn_e/content/wHandMenuFile.ashx?menu_id=6201
- Ministry of Finance, ROC (MOF) (2013): “Protocol between The Taiwan External Trade Development Council (TAITRA) and The Federation of Indian Chambers of Commerce and Industry (FICCI) for the organization of a System for the Temporary Admission of Goods”. MOF. Disponible en: <http://www.mof.gov.tw/public/Attachment/44114182661.pdf>
- Namrata, Hasija (2014): “Time India Stopped Looking at Taiwan through Chinese Prism-analysis”. Eurasian Review (edición digital). 16 de Julio. Disponible en: <http://www.eurasiareview.com/16072014-time->

[india-stopped-looking-taiwan-chinese-prism-analysis/](#)

Pal, Parthapratim; Mukherjee, Arpita; Tsun-tzu Hsu, Kristy (Eds.) (2013): “Enhancing Trade, Investment and Cooperation between India and Taiwan”. Academic Foundation. New Delhi.

Schwab, Klaus et al. (2013): “The Global Competitiveness Report 2013-2014: Full Data Edition”. World Economic Forum (WEF). Geneva. Disponible en: http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport_2013-14.pdf

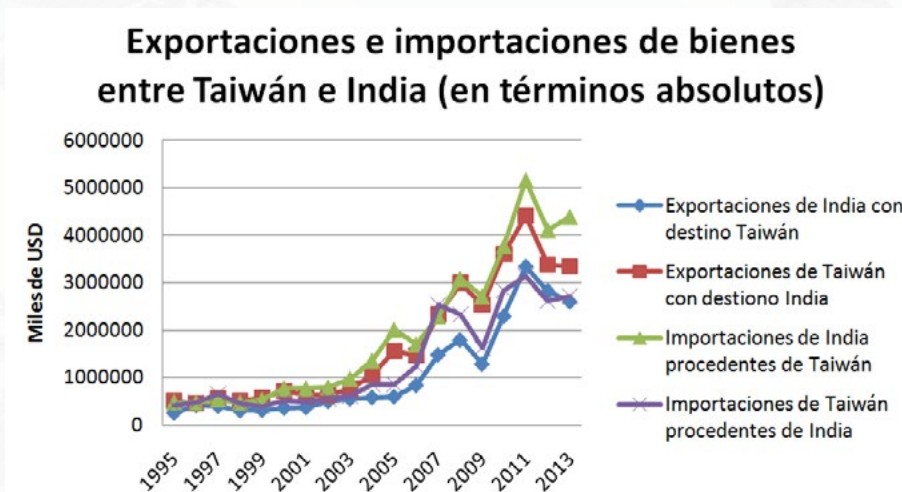
Singh, Prashant Kumar (2014): “Transforming India-Taiwan Relations. New Perspectives”. Institute for Defence Studies & Analyses (IDSA) Monograph Series No. 35 April. New Delhi. Disponible en: <http://idsa.in/system/files/monograph35.pdf>

Taipei Economic and Cultural Center in India (TECCI) (2014): “Taiwan India Relations”. TECCI. Página web. Consultado el 04/09/2014. Disponible en: <http://www.roc-taiwan.org/IN/ct.asp?xItem=481335&CtNode=5056&mp=277&xp1=>

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2014): “Bilateral FDI Statistics”. Data by country: India, Taiwán, China. UNCTAD. Disponible en: <http://unctad.org/en/Pages/DIAE/FDI%20Statistics/FDI-Statistics-Bilateral.aspx>

Anexo:

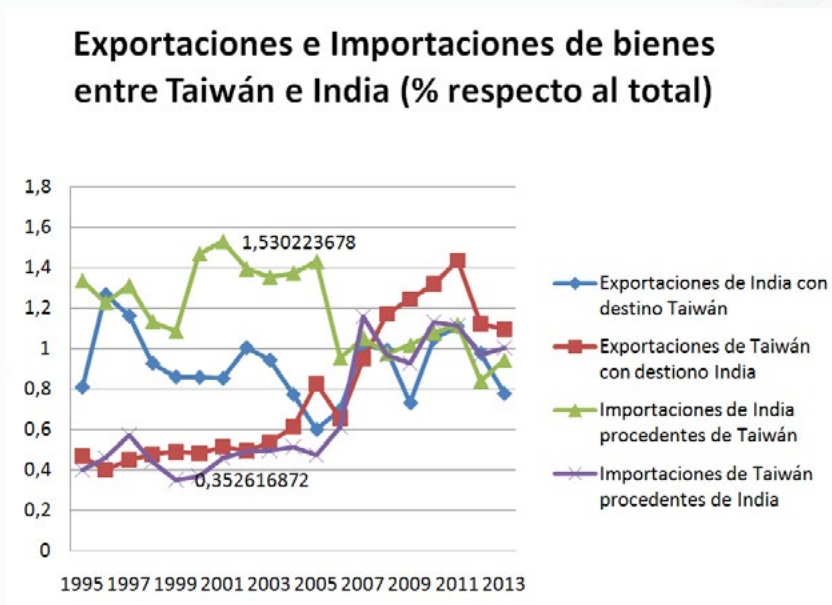
GRÁFICO 1:



Fuente: elaboración propia a partir de base de datos de UNCTADSTAT.

Disponible en: <http://unctadstat.unctad.org/wds/ReportFolders/reportFolders.aspx>

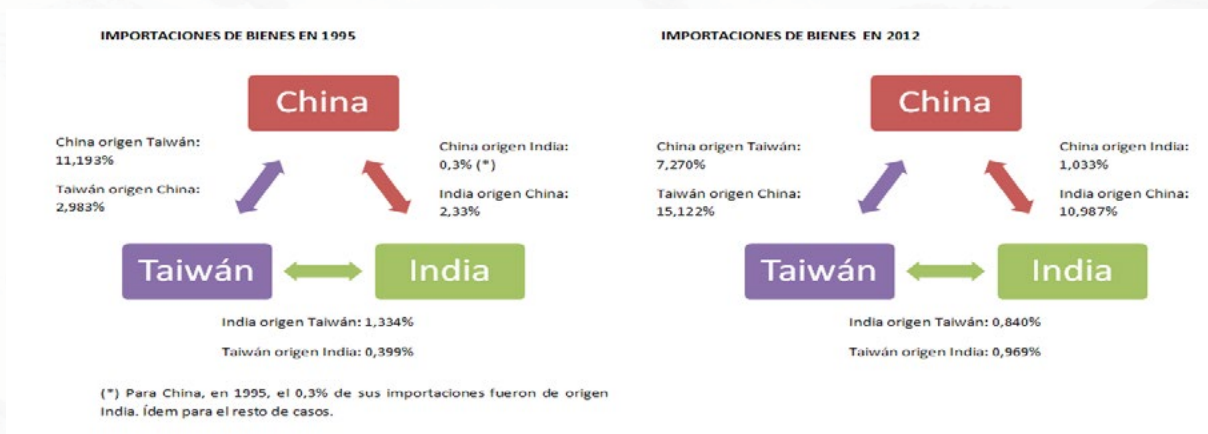
GRÁFICO 2:



Fuente: elaboración propia a partir de base de datos de UNCTADSTAT.

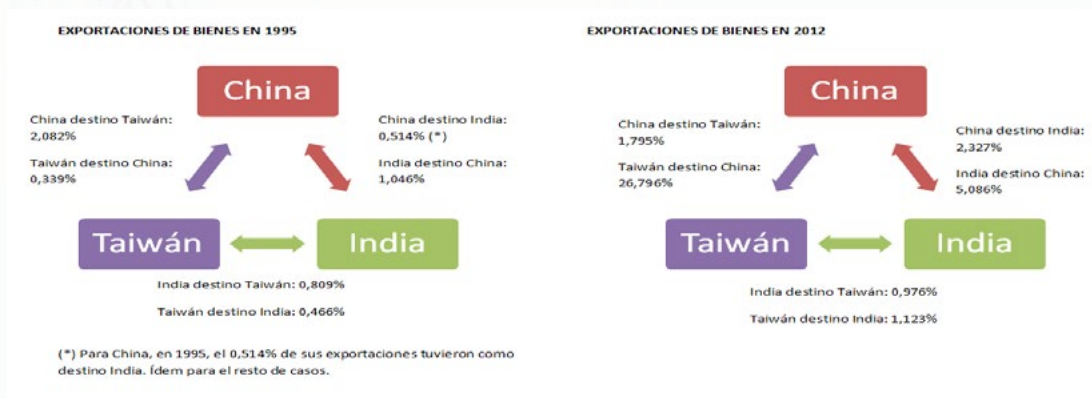
Disponible en: <http://unctadstat.unctad.org/wds/ReportFolders/reportFolders.aspx>

GRÁFICO 3:



Fuente: elaboración propia a partir de base de datos de UNCTADSTAT.

Disponible en: <http://unctadstat.unctad.org/wds/ReportFolders/reportFolders.aspx>



Fuente: elaboración propia a partir de base de datos de UNCTADSTAT.

Disponible en: <http://unctadstat.unctad.org/wds/ReportFolders/reportFolders.aspx>

Notas

- 1 Medidas compiladas en el “Consenso de Washington”.
- 2 Cuya génesis se remonta en la política exterior de “Trade and Economic First” de los 70’s (Singh, 2014).
- 3 Con la excepción del bienio 1996-98 en India, en que gobernó el partido político de Janata Dal.
- 4 Traducción propia
- 5 Traducción propia
- 6 Las exportaciones (Importaciones) de India respecto a Taiwán dividido entre el total de exportaciones (importaciones) de India a nivel mundial. Ídem para el caso de Taiwán respecto a India.
- 7 Es decir, la participación de las exportaciones (importaciones) de India respecto a Taiwán sobre el total de exportaciones (importaciones) de India a nivel mundial no han superado los techos mínimos y máximos citados en el período de estudio. Ídem para el caso de Taiwán respecto a India.
- 8 Nótese que los datos que se han citado proceden, una parte, del Gobierno de la India (2014) y, otra parte, de la UNCTAD (2012), con lo que podrían existir discrepancias entre ambas.
- 9 Puesto que los costes de mano de obra son crecientes tanto en el mercado doméstico como allí donde tiene asentada gran parte de la base industrial, en China, Taiwán busca nuevos territorios donde deslocalizar parte de esta industria, buscando ahorro en costes de producción.
- 10 Dos de los rasgos que definen el patrón de los países con mayor grado de integración en el comercio mundial son, por un lado, mayor intensidad comercio intraindustrial (intercambio entre países de bienes pertenecientes a una misma categoría) y el comercio intrafirma (de partes, componentes y bienes intermedios) entre filiales de una misma empresa matriz. Las multinacionales y el fenómeno de la deslocalización empresarial ha tenido fuerte influencia en este patrón.
- 11 El resto de TLC que ha firmado Taiwán ha sido con pequeñas economías de América.

Una dinastía orgánica

Xulio Ríos. Director del Observatorio de la Política China.

China es un país de dinastías. Así se describe su historia. Durante cientos de años estas han modulado su devenir. Incluso en la China republicana, tras el pronto fallecimiento del padre fundador Sun Yat-sen, no faltó quien pretendiera dar vida a un nuevo linaje (el efímero mandato de Yuan Shikai). La China maoísta cortó de raíz los titubeos dinásticos. En una ocasión, el propio Mao ordenó paralizar simbólicamente su tren al paso de la montaña Tai, una de las más sagradas en China, a cuya cumbre ascendían los emperadores para rendir ofrendas al Cielo, a fin de evidenciar que él nunca haría lo mismo. Sus campañas contra las viejas costumbres y las viejas ideas pretendían construir un dique infranqueable contra el retorno de aquel pasado que había conducido a China a la decrepitud y el sometimiento a las potencias extranjeras. No obstante, también la mentalidad imperial acabó dejando su impronta en el propio Mao y muy especialmente en su afán por acaparar el poder absoluto.

Tras su muerte, con menos proclamas, Deng Xiaoping, el promotor de la reforma y apertura, sentó las bases de una institucionalización que ha permitido auspiciar cierto futuro a la primera dinastía orgánica de la historia china: el Partido Comunista (PCCh). En efecto, en ningún otro país del orbe comunista se ha podido resolver de forma tan efectiva el delicado problema de la sucesión, fuente de situaciones traumáticas, intrigas y crisis o espejo de legados hereditarios, por sus límites bien alejados de cualquier intencionalidad emancipadora. Acostumbrados a la imagen de “los cuatro viejos con cinco dientes” de la gerontocracia soviética, la instauración de reglas para la alternancia (no más de dos mandatos en el cargo, nadie mayor de 70 años en ejercicio...) y la entronización del consenso como norma de funcionamiento ha llevado incluso a los propios chinos a hablar de “nuevo gobierno” cuando el cambio de líderes se produce cada cinco o diez años a pesar de que quienes lo protagonizan están gobernando con la misma legitimidad lograda en 1949.

Esta formulación, que no evita las luchas de palacio, pretende eludir la solución occidental basada en la alternancia por vía electoral en un marco pluripartidista y entronca con el discurso civilizacional del país facilitando una ósmosis que se acentúa con la recuperación adaptada del discurso confuciano y legista sin renunciar por ello siquiera al marxismo que formalmente inspira su cuerpo doctrinal. El modelo, queriendo apoyarse en cierta inercia de la historia en vez de combatirla, aboga por una institucionalidad diferente basada en reglas escritas, no escritas y flexibles con el denominador común de preservar la estabilidad y promover una alternancia civilizada ahuyentando los peligros de la división asegurando la abrumadora mayoría de la corriente principal y excluyendo la utilización de la sociedad en las luchas de poder entre los diferentes clanes y grupos de interés.

Esta vocación orgánica de la configuración y ejercicio de la autoridad quiere alejar el peligro de un poder personalizado aunque paradójicamente contemple como fórmula ideal –no escrita– la asunción unipersonal de los principales poderes del Estado (Partido, Estado, Ejército). No obstante, dicho poder deberá ejercerse colegiadamente, si bien observando las normas de una jerarquía, por lo general rígida en su status pero

flexible en su configuración, que otorga la primacía a la distribución del poder en la cúpula del PCCh frente a otras instancias del Estado (vicepresidencia del país, presidencia del Parlamento o de la Conferencia Consultiva, etc.). El círculo se completa con el auxilio de una elite que tanto incluye funcionarios en activo de amplia preparación como veteranos cuya opinión es preceptiva en determinados casos, pudiendo dejar sentadas decisiones de gran alcance que sus continuadores deberán respetar. Así aconteció con Hu Jintao (2002-2012), señalado por Deng en tiempos en que la “buena impresión” causada a un líder podía marcar el futuro personal, una decisión respetada por Jiang Zemin (1989-2002) aun después de muerto el Pequeño Timonel. El parecer de Jiang, aunque ya jubilado, pesó mucho en la elección de Xi Jinping, en el cargo desde 2012 que deberá asumir hasta 2022. Y así puede ocurrir con el candidato probablemente señalado por Hu Jintao para suceder a Xi, Hu Chunhua, quien podría sustituirle sin ser su favorito. Esa organicidad compleja del PCCh actúa así a modo de freno de las habituales tendencias al acaparamiento del poder, pudiendo configurar incluso “colegios electorales” específicos para decidir la composición de las más elevadas instancias en momentos de mayor pugna o desacuerdo. Dichos mecanismos revelan igualmente que no todo es rigidez en su vida interna sino que por el contrario una relativa flexibilidad acompaña inteligentemente la búsqueda de soluciones a los problemas más delicados.

Hay quien ve en los hábitos de Xi Jinping, el actual máximo líder chino, una ruptura de dicha norma al constatar su protagonismo público y la mayor significación de su peso político en áreas decisivas, desde la conducción de la reforma a la defensa, pero también en el medio ambiente o en la lucha contra la corrupción, el control de Internet o las redes sociales. Lo más probable, no obstante, es que con independencia de estilos propios, indudablemente más asertivos y que le diferencian notoriamente de sus predecesores, el ejercicio de su poder sigue siendo deudor de la necesidad de preservar la síntesis y el consenso entre las diversas corrientes que habitan en la trama política del sistema. No hacerlo así sería, simplemente, temerario, más aun en un momento como el actual en el que la intensificación de las reformas estructurales para alumbrar el llamado nuevo modelo de desarrollo amenaza los privilegios de clanes poderosos que hasta ahora han sabido beneficiarse amplia y privadamente de las prebendas públicas mediante el control exclusivo de los grandes monopolios en los sectores estratégicos.

Esa exhibición más ostentosa de la autoridad denota un renovado esfuerzo de comunicación y de adaptación a las claves formales del liderazgo en el mundo moderno aproximándose, al menos cosméticamente, a los patrones más comunes en el mundo occidental. Es el mismo empeño que aconseja, por ejemplo, un protagonismo creciente de la Primera Dama china, un concepto, como el del sueño chino, por otra parte, alejado de su tradición cultural específica. Pero es arriesgado equiparar dichos cambios con la ruptura del sistema colegiado o con un quiebre en los equilibrios entre los diferentes clanes que le evite navegar guardando las distancias con los extremos para atraerse a los más comprometidos con el consenso. Si algo ha enseñado la historia reciente a los dirigentes chinos es que la supervivencia de la actual dinastía depende de su capacidad de adaptación, la conjura de la división interna y la preservación de una estabilidad asociada a una relación progresivamente normalizada con la sociedad.

En consecuencia, el debate acerca de la naturaleza dictatorial o democrática del sistema político chino, con sus matices de tibieza y sus contradicciones, adolece de una visión muy dependiente de nuestros parámetros.

Por el contrario, la asunción de una perspectiva del régimen actual a la luz de la historia y la cultura chinas, que por otra parte tanta influencia ejercen sobre el imaginario y el proceder cotidiano de los funcionarios del país a todos los niveles, aconsejaría incorporar esa otra clave específica, aquella que remite al “imperio del Partido” que haciendo valer su condición orgánica adaptada a las condiciones contemporáneas a través del mandarinato virtuoso y la promoción del imperio con la ley como expresión más ajustada de su singularidad, ilustra la profunda metamorfosis experimentada por el comunismo en China desde sus inicios hasta hoy día.

XULIO RÍOS

China pide paso

De Hu Jintao a Xi Jinping



CHINA PIDE PASO DE HU JINTAO A XI JINPING XULIO RÍOS

China enfrenta la última etapa de su proceso modernizador. La década de Hu Jintao (2002-2012) al frente del PCCh sentó las bases de un cambio que se aventura crucial para confirmar la emergencia de China y su viabilidad como proyecto autónomo en el orden global. El autor analiza las principales aportaciones de Hu Jintao en el ámbito ideológico, político, económico, social, en política exterior, seguridad y defensa o en las relaciones con Taiwán, definiendo los contornos esenciales de un legado que deberá gestionar su sucesor. Xi Jinping, quien ha tomado el relevo en el XVIII Congreso celebrado en Beijing en noviembre de 2012, es el primer secretario general del PCCh que no ha sido seleccionado por Deng Xiaoping antes de su muerte. Su elección refleja la dispersión del poder y responde a otros equilibrios e intereses, al consenso entre grupos y a las influencias de lobbies.

解析中国

Jiexi Zhongguo



伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China



Observatorio de la
Política China